La Ilustracion

MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.
PROVINCIAS: 8 20 40 60.
ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.
Número suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 414.—TOMO IX.—LUNES 2 DE FEBRERO DE 1857.
MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y *Novedades* en Madrid.	Edicion grande.	Mes 12.	Tres 34.	Seis 66.	Año 130.
	Edicion pequeña.	8.	22.	42.	80.
Idem en provincias.	Edicion grande.	20.	50.	95.	180.
	Edicion pequeña.	12.	30.	56.	110.

REVISTA UNIVERSAL.

NOTICIAS DEL INTERIOR.

INSTRUCCION PÚBLICA. Las escuelas de agricultura de España se van perfeccionando de un modo notable: en la de Villaviciosa de Odon se ha establecido un laboratorio de química; en la de Aranjuez se ha dispuesto la adquisicion de un gabinete de física y de un observatorio meteorológico.

—La instruccion pública gratuita en Madrid se encuentra en un estado bastante satisfactorio, y es de creer que mejorará en vista de las disposiciones de que sin cesar es objeto. Para un número de 50,440 vecinos, ó sean 224,312 almas, segun el último cómputo, existen hoy 50 escuelas elementales gratuitas de niños y niñas y 8 de párvulos, concurriendo á las de niños 4,223 y á las de niñas 2,597.

De las escuelas de niños 9 se hallan regidas por el sistema simultáneo, 5 por el mútuo y 11 por el misto, y de las de niñas 8 por el simultáneo, 3 por el mútuo y por el misto 14. De estas escuelas elementales 11 tienen local propio y 39 alquilado, poseyendo un menaje completo y en buen estado 32, y 18 incompleto y en mala situacion.

En la enseñanza se hallan ocupados 59 maestros y 41 maestras, ascendiendo las dotaciones anuales de los primeros á 252,000 rs., y las de las segundas á 155,000, é importando los gastos del material de las escuelas 398,000 rs.

Las escuelas de que acabamos de hablar corren á cargo de la municipalidad, y además dos se hallan bajo la direccion de los clérigos seglares de Escuelas Pias, regidas por 18 maestros, y á ellas concurren 1,796 alumnos, teniendo consignados sobre los fondos municipales para sus gastos 50,000 rs. al año.

Hay, finalmente, 31 escuelas ó institutos de religiosas, dedicadas especialmente á la enseñanza, dirigidas por 43 maestras, y á las que asisten 497 niñas.

—Sabemos que en la escuela industrial se está acabando de perfeccionar una clase de pintura al fresco, que seguramente ha de reportar muchas ventajas. Ninguna de las pinturas hasta el dia conocidas ofrece los resultados que aquella, pues puede usarse en cualquier pared por vieja que sea, sin preparacion de ninguna clase y quedando en el mejor estado de lucimiento.

COMERCIO. La sociedad del Crédito moviliario, segun un anuncio publicado en el *Diario de Paris*, ha pagado á los accionistas que hasta ahora habian sostenido el cargo de todas las operaciones, el interés de 6 por 100 del capital desembolsado. El Crédito moviliario emite en este momento sus acciones en la plaza de Madrid, y las distribuye á todos los que tienen un derecho adquirido.

—El Banco español de la Habana sigue prosperando. En el dia tiene en caja en efectivo 1.196,118 pesos, y valores en cartera 2.818,751; su activo y su pasivo igualados arrojan 5.993,742.

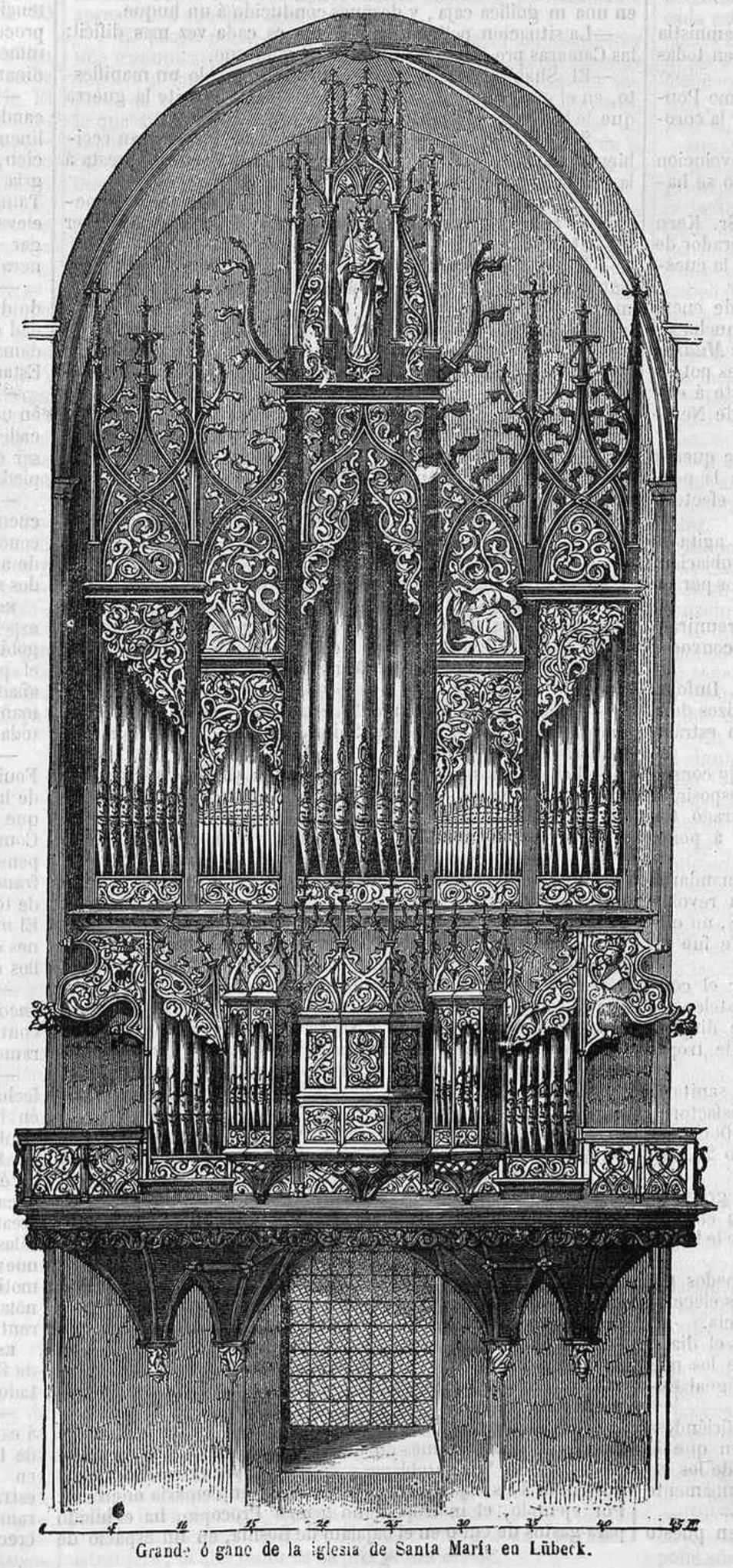
NAVEGACION. Por la direccion del depósito hidrográfico se publica el siguiente aviso:

Faros de las costas de España en el Mediterráneo.

El ministerio de Marina traslada á esta direccion noticias relativas al establecimiento de un nuevo faro construido por el cuerpo de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

En el cabo de Caballerías.

Provincia de las islas Baleares. Luz fija, de color natural y aparato catadióptico de segundo órden; establecida en el mencionado cabo, costa septentrional de Menorca.



Grande órgano de la iglesia de Santa María en Lübeck.

Latitud 40°, 21′ 40″ N.

Longitud, 10° 21′ 38″ E. del observatorio de marina de San Fernando.

Alcance, 20 millas en buenas circunstancias.

Elevacion, 94,758 metros (333,49 piés) sobre el nivel del mar.

Alumbrará desde 1.° de marzo del presente año.

—En Santander corria el 14 un temporal horroroso.

El bergantin goleta *Dos cuñadas*, procedente de Terranova, con cargo de bacalao, se perdió al ir á entrar en este puerto. La tripulacion se salvó, y hay esperanzas de salvar el cargamento. El vapor *Buenaventura*, que venia de la Habana, se vió en gran peligro. El viento ha derribado muchos postes del telégrafo. La paralizacion continúa en el mercado de harinas.

OBRAS PÚBLICAS. De Lérida nos dicen que las obras del magnífico canal de Urgel progresan con increible rapidez, ocupándose en ellas millares de jornaleros. Estos trabajos libran de la miseria á infinidad de familias y preparan la realizacion de la importantísima mejora en que aquella provincia funda sus esperanzas.

—El 16 del actual debió abrirse al público el puente colgante de Monzon en la provincia de Huesca.

FERRO-CARRILES Y CARRETERAS. Los estudios relativos al trazado del camino de hierro de Bayona á los Alduides, tan interesante á España, aprobados por el consejo de puentes y calzadas de Francia, han sido sometidos al exámen de la comision mista y al del consejo de defensa.

—La península española cuenta en el dia mas de 2,000 leguas de carreteras; tiene en esplotacion 100 leguas de ferro-carriles, otras tantas en construccion, y mucho mayor número en proyecto. En nuestras costas se han erigido en los últimos años hasta 50 faros, y se hallan en construccion mas de 20. En cuanto á telégrafos eléctricos, dentro de pocos dias tendremos en activo servicio líneas que componen mas de 1,000 leguas. Hace veinte años no teniamos arriba de 600 leguas de carreteras, los ferro-carriles no existian, la construccion de los puertos se hallaba abandonada, apenas se conocia el alumbrado marítimo que hoy ilumina nuestras costas, y no se habian descubierto los telégrafos eléctricos. Sin estender mas este parangon, basta y sobra lo dicho para contestar victoriosamente á los que ponen en tela de juicio las mejoras que nuestro país ha recibido en los últimos veinte años.

—Ramal de Quintanar de la Orden á la línea del Mediterráneo.—Se han presentado al gobierno para su informe los estudios de este camino, cuya longitud está presupuestada en 26 kilómetros, y su coste en 9.979,350 rs.

—Se ha formado una compañía para construir un camino de hierro entre Puerto Príncipe y Santa Cruz. Muchos hacendados de Camaguey se hallaban interesados en llevar á cabo este proyecto.

MINAS. Por real órden de 12 del actual se prohiben los registros y denuncias de minas de azogue dentro del espacio comprendido en 25 kilómetros en contorno de Almaden, señalándose el pozo de *San Teodoro* como punto céntrico, desde el cual se ha de contar aquella medida.

NECROLOGÍAS. El 17 falleció en esta córte el señor conde de Sástago, grande de España y gentil-hombre de cámara de S. M.: ayer se ha verificado su entierro.

—Ha fallecido en esta córte D. Fernando García Carrasco, publicista distinguido, que mas de un año hace venia con su cooperacion favoreciendo las columnas de *La Iberia*.

NOTICIAS DEL EXTERIOR.

SUCESOS DE ACTUALIDAD. El dia 15 de enero se verificó la entrada del emperador de Austria en Milan habiendo sido muy aclamado por los habitantes.

2009 Ministerio de Cultura

—El ministro plenipotenciario de la Confederacion Helvética cerca del emperador de los franceses, el doctor Kern, ha llegado á París, desde donde se dirigirá por algunos dias á Lóndres.

—El dia 22 de enero por la tarde fué recibida la embajada persa por el emperador Napoleon con visibles muestras de benevolencia.

—Escriben de Lóndres que corre muy válida la noticia de una inmediata modificacion del gabinete inglés.

—Iguales rumores corren acerca del ministerio austriaco.

—El diputado demócrata piamontés Sr. Brofferio interpeló en una de las mas recientes sesiones de la Cámara al gobierno por su política con el estranjero, calificándola de poco acertada.

—El empleado estafador del camino de hierro del Norte de Inglaterra, Leopoldo Redpath, ha sido sentenciado á la deportacion por toda la vida.

—Los periódicos y correspondencias procedentes de la Persia desmienten la noticia de que Murad Mirza trataba de destronar al Shah.

—Tambien es de todo punto falso el rumor de que en el ejército persa existen síntomas de insurreccion; en esta parte nada tiene que temer el soberano de aquel país.

—El secretario de la legacion austriaca en Berna, el caballero Becker-Denkenberg, ha marchado á Milan el 19 de enero con pliegos para el emperador.

—Hállase ya del todo restablecida la comunicacion electro telegráfica submarina en Calais y Dover.

—El licenciamiento de las tropas federales suizas ha comenzado, á lo que parece, con la division de Egloff, á la que seguirá la de Zieyler.

—Propónese el rey de Baviera emprender muy luego un viaje á Italia, en donde tendrá una entrevista con el emperador de Austria y con su augusta esposa.

—Continúa en todo el reino de ambas Sicilias el espionaje en grande escala y tambien las prisiones siguen siendo numerosas.

—El reciente acto generoso y político dado por el gobierno helvético ha sido altamente encarecido por la prensa periódica de casi todas las naciones europeas.

—Por el camino de hierro de Lyon ha llegado á la capital del vecino imperio en la tarde del 18 la embajada rusa, compuesta de un séquito bastante numeroso.

—El emperador de Austria acaba de conceder una amnistía general por motivos políticos, mandando se sobresea en todas las causas pendientes de los tribunales.

—Segun cartas recientes recibidas de París, el Sumo Pontífice está resuelto á venir á dicha capital á solemnizar la coronacion del emperador Napoleon III.

—Ha estallado segun cartas recientes una fuerte revolucion en el Perú. La escuadra peruviana del general Vivanco se habia apoderado de la ciudad.

—Por disposicion del Consejo federal helvético el Sr. Kern representará en lo sucesivo á la Suiza cerca del emperador de los franceses, en defensa de sus intereses relativos á la cuestion de Neufchatel.

—La *Gazetta del Popolo* correspondiente al 15 de enero último, que se publica en Turin, inserta con orla ancha de luto la noticia: *El emperador de Austria ha llegado á Milan.*»

—El gobierno prusiano ha manifestado á las grandes potencias en términos muy esplícitos que se halla dispuesto á entrar en negociaciones relativas á la independencia de Neufchatel.

—El canton de Ginebra pretende que en seguida de quedar zanjada la cuestion de Neufchatel, se arregle tambien la pendiente entre aquel canton y la Saboya, revisándose al efecto el tratado de Turin.

—El espíritu público en Ginebra, continúa muy agitado. Grandes masas populares acuden á las plazas de la poblacion, en donde son arengadas en términos muy apasionados por un tal John Perrier.

—El Senado y cuerpo legislativo francés no se reunirán, segun se habia dicho, para el dia 10 de febrero. Su convocacion ha sido aplazada para el 16 del propio mes.

—El general en jefe del ejército federal suizo, Mr. Dufour, ha recorrido todos los mas principales puntos fronterizos de la Alemania, habiéndosele en donde quiera recibido con estraordinario entusiasmo.

—Escriben de Messina que los individuos del consejo consistorial, que habian sido convocados para firmar una esposicion en que se trataba de felicitar al rey por haberse librado tan milagrosamente de manos de su asesino, se negaron á poner sus firmas.

—Los emigrados sicilianos residentes en Turin mandaron celebrar el dia 12 de enero, noveno aniversario de la revolucion que en igual fecha estalló en Sicilia año de 1848, un oficio de difuntos por el alma del baron Bentivenga, que fue no há mucho fusilado en Palermo.

—En vista de la disposicion reciente adoptada por el consejo federal de Suiza respecto á los prisioneros neufchatelenses, el gran consejo del canton de Ginebra, hondamente disgustado con ella, mandó se suspendiera toda salida de tropas cantonales, medida, en verdad, harto arbitraria.

—Leemos en los periódicos suizos que el estado sanitario del ejército federal en campaña es sumamente satisfactorio, pues la tercera division, por ejemplo, compuesta de 9,000 combatientes, contaba en la tercera semana de enero solo 25 enfermos.

—Espérase de un momento á otro la llegada del gran duque Nicolás de Rusia á Tolon. El gobierno francés ha enviado á dicha plaza las órdenes correspondientes para que se le hagan los honores militares.

—El 30 de marzo quedarán evacuados los Principados por las tropas austriacas, y el 1.° de abril principiarán las elecciones y harán su entrada los comisarios de la conferencia.

—El encuentro entre los rusos y los tscherkesses el dia 3 de diciembre del año próximo pasado ha sido uno de los mas mortíferos, pues se han batido por ambas partes con igual encarnizamiento.

—Los periódicos suizos que tenemos á la vista, refiriéndose á los de Viena correspondientes al 24 de enero, dicen que la plaza de Bender-Bushir en Persia ha caido en poder de los ingleses, y que el manifiesto reciente del Shah es sumamente belicoso.

—Tan pronto como Inglaterra y Francia se hayan puesto de acuerdo sobre ciertos puntos, se fijará el dia y el lugar en que se ha de verificar la inauguracion de la conferencia relativa á la cuestion de Neufchatel. Las esperanzas para un arreglo pacífico se robustecen cada dia mas.

—Al *Journal de Génève* escribe su corresponsal en Paris, que suele estar muy bien informado, que el gobierno austriaco habia hecho en la cuestion de Neufchatel un papel asaz ambiguo, pues mientras que se opuso en Berlin al movimiento hostil de la Prusia, y que en Paris abogaba por la paz, preparaba tropas en Lombardia con objeto de invadir, en un caso dado, el canton de Tessino.

—Tambien cerca del emperador Francisco José, dice la *Gaceta de Colonia*, ha fracasado la mision del enviado estraordinario del rey de Prusia, el coronel Manteuffel. El Austria no quiere cejar en su pretension, de que el asunto del paso de las tropas prusianas por los Estados de la Confederacion Germánica sea deliberado por la Dieta.

—El dia 17 de enero tuvieron lugar en todo el reino de Hannover las elecciones de representantes á la segunda Cámara. El gobierno ha puesto en accion toda suerte de intrigas y aun dictado algunas medidas arbitrarias para conseguir mayoria en las elecciones. Aun se ignora el definitivo resultado de ellas, pero se cree que la oposicion sucumba.

—El emperador Napoleon, que con mucha frecuencia se pasea en carruaje abierto por dentro y fuera de París, ha sido advertido reiteradas veces por el Consejo de ministros de que no haga esas escursiones sin llevar escolta.

—La actitud del gabinete francés, frente á frente de la cuestion de Neufchatel, no es tan esplícita como la Suiza puede desear: entretanto el pueblo francés en general, segun noticias de los periódicos franceses, se interesa muy íntimamente por la causa de la Suiza.

—En los gobiernos rusos de Ekaterinoslaw, Tauria, Cherson y Bessarabia ha tomado la miseria pública á consecuencia de la última guerra tales proporciones, que el gobierno se ha visto precisado á dar su asentimiento á que los habitantes de aquellas provincias busquen su modo de vivir en otras.

—En altas horas de la noche han sido estraidos de su sepultura los restos mortales de Milano, que cometió el atentado contra el rey de Nápoles. Los guardas del cementerio habian estado presos durante la exhumacion; el cadáver fué encerrado en una magnífica caja, y despues conducido á un buque.

—La situacion política de Holanda es cada vez mas difícil: las Cámaras prosiguen hostilizando al gobierno.

—El Shah de Persia ha espedido á su pueblo un manifiesto, en el cual pone en su conocimiento que admite la guerra que le ha declarado la Gran Bretaña.

—Son de todo punto exactas las noticias que se van recibiendo acerca de los poderosos auxilios que la Rusia presta á la Persia para acometer la guerra contra los ingleses.

—En virtud de un manifiesto del lord comisario superior de las islas Jónicas, el Parlamento jónico acaba de ser disuelto.

—Ha estallado en la Abisinia una insurreccion, la que, segun recientes noticias, está á punto de tomar proporciones muy alarmantes.

—Leemos en los periódicos prusianos que despues de año nuevo la corte de Prusia trasladará su residencia á Berlin.

—En algunas partes de Tejas, Arcansas, Alabama y Luisiana hubo grande agitacion últimamente con motivo del temor de una sublevacion de los esclavos.

—El gobierno inglés ha mandado construir como regalo para el emperador del Japon un yate magnífico, cuyos gastos de decoracion estan presupuestados en 10,000 libras esterlinas.

—Los individuos del gabinete inglés han abandonado todos la capital los dias de la pascua última, trasladándose á sus casas de campo.

—Ha sido nombrado presidente de la república de Costa-Rica el Sr. Mora. El Congreso ha decretado un crédito de consideracion para atender á los gastos de la próxima campaña.

—El vapor *Tejas* ha conducido desde Nueva York 400 reclutas á Nicaragua con destino á las filas de la legion del célebre caudillo Walker.

—Queda ya definitivamente establecido el telégrafo submarino entre Cap Race y Saint John, en la nueva Fundlandia.

—Las últimas noticias de Kansas son ya de carácter mas pacífico. La subasta de los terrenos baldíos se verificará tambien con mayor órden y tranquilidad.

—Raya en lo increible la desfachatez con que en Nueva York se siguen aprestando navíos para el tráfico negrero.

—Los donativos para los inundados franceses ascendieron á mediados del presente á 12.000,000 de francos.

—El poeta francés Beranger, así como el fecundo escritor de novelas A. Dumas, han estado últimamente muy enfermos.

—La Rusia insiste con todo empeño en que el Austria y la Gran Bretaña evacuen respectivamente cuanto antes los Principados danubianos y el mar Negro.

—Despues de haberse desgraciado el vapor *Lyonnais* ha ocurrido otro siniestro parecido sobre el lago de Michigan, pues naufragaron despues mas de 60 embarcaciones y perecieron 137 personas.

—Los rusos han ocupado definitivamente á Soudjouk Kale, arrojado de aquel territorio á los tscherkeses, y apoderádose de un bergantin turco y 18 transportes.

—Hé aquí el resultado de las elecciones de los diputados del canton de Friburgo en Suiza: cuatro del partido progresista y 59 moderados. Los primeros tomaron parte en las elecciones con 7,000 y los segundos con 14,000 electores.

RELIGION. Aun cuando la declaracion del dogma de la Inmaculada Concepcion por la autoridad infalible no ha provocado en Alemania un fanático cual Verger en París, existe sin embargo un sacerdote católico, Tomás Braun de Passau, el cual publicó una obra impugnando con crudeza aquella piadosa creencia: por lo tanto ha sido escomulgado por su respectivo diocesano.

—De la Herzegowina escriben: «Apenas habrá cristianos en Europa en situacion mas deplorable que los de la Iglesia griego cismática. Sus arzobispos y obispos se permiten exacciones que hasta á los bajás turcos les parecen en demasía onerosas. Por ejemplo, el metropolitano griego Procopio, ha exhibido para gastos de culto en el bajalato de Bosnia, en un espacio de tiempo de tres años y medio, hasta 45,000 ducados. Los feligreses elevaron un recurso al patriarca, pero no fueron oidos; así es que se vieron precisados á acudir al Sultan, manifestando esplícitamente que muchos preferian abrazar el islamismo ó la religion católica que continuar bajo la opresion del arzobispo Procopio.»

—Del malogrado arzobispo de Paris, monseñor Sibour, refiérese el siguiente bellísimo rasgo: «No hace mucho, hallábase Mr. Monie-Japie, *maire* de uno de los distritos de Paris gravemente enfermo. Para su mayor asombro, siendo él protestante fué visitado por el arzobispo acompañado de algunos individuos del clero. Como el enfermo no pudiese prescindir de manifestar su admiracion al ver en su casa aquel ilustre y dignísimo prelado, díjole este: «Hay un terreno en ambas confesiones de perfecta asimilacion, que es el del amor y de la caridad.»

—Escriben de Lyon que últimamente se ha visto en aquella ciudad una hermana de la Caridad con una pierna de palo y condecorada con varias órdenes. Era la señorita de Norval, hoy sor Verónica, de apenas treinta años de edad. Fué una de las primeras hijas del apóstol de la caridad que al estallar en Oriente el cólera, solicitó pasar al hospital de Varna, establecimiento que abandonó mas tarde para ir á asistir en los campos de batalla á los heridos. En el ejercicio de tan piadosa práctica recibió una herida en una pierna, cuya gravedad reclamó una amputacion sin pérdida de momento; habiendo despues esta heroina de la caridad y humanidad recibido en los campos de Inkermand de manos del general en jefe francés la cruz de la Legion de Honor, no sin resistirse porfiadamente con su modestia evangélica, á aceptar aquella distincion. Sor Verónica se trasladó desde Lyon, en donde vivió en un convento de su religion, á Paris, siendo donde quiera objeto de deferencia y admiracion.

JURISPRUDENCIA Y ADMINISTRACION. Publica la *Gaceta* oficial de Viena una carta fecha 10 del mes próximo pasado dirigida por el emperador Francisco José al feldmariscal conde de Radetzky participándole que habia agraciado á 32 condenados políticos, culpables de crímen de alta traicion.

—Al periódico italiano titulado *Risorgimento* escriben con fecha 8 de enero desde Parma, que dentro de pocos dias los sugetos arrestados poco hace por delitos políticos serán sentenciados. El tribunal ha declarado que no habia lugar para proceder contra once encausados, y fueron puestos en libertad inmediatamente. Otros once comparecerán ante el tribunal ordinario.

—Las concesiones de amnistías é indultos se van multiplicando de unas semanas á esta parte, aplicados, no tanto á delincuentes ordinarios, sino mas bien á los penados de alta traicion, hechas á la vez por el emperador de Austria en Hungría y en la alta Italia, y el rey Fernando en Sicilia y Nápoles. Tambien en Francia acaba Mr. Havin, director del *Siécle*, de elevar al trono una sentida representacion para que tenga lugar la concesion de una amnistía, no ficticia sino real y general.

—Danilo, príncipe soberano del Montenegro, se ha apoderado de todos los bienes de los conventos, declarándolos propiedad de la hacienda nacional, señalando á los archimandritas y demás individuos del clero sus asignaciones sobre el erario del Estado.

—El jurado de Darmstadt ha sentenciado á un paisano, que en un acceso de ira arrojó á su niño de 12 años de edad á la calle, pero que milagrosamente no recibió lesion alguna, á pesar de caer desde una altura de 12 piés, sobre una escalera de piedra, á 10 años de presidio.

—La policía de Nápoles continúa ejecutando prisiones sin cuento y visitas domiciliarias. No hace mucho practicó un reconocimiento en el seminario arzobispal en donde se apoderó de algunas cartas y se llevó preso al director de estudios y á dos seminaristas.

ECONOMÍA POLÍTICA. Dice el *Moniteur* de Paris que la especie vertida por varios periódicos extranjeros, de que el gobierno francés prepara medidas legislativas para aumentar el presupuesto de la casa imperial, es completamente falsa, añadiendo que de seguro deben ignorar los que propalan tamaña noticia, que el presupuesto enunciado está votado para toda la duracion del reinado.

—Acaba el emperador Napoleon de recibir del ministro Fould el balance del presupuesto de la lista civil, ó sean gastos de la corona, presentándose un completo equilibrio toda vez que no resulten como el año anterior gastos estraordinarios. Como en 1856 la cuota de cantidades concedidas por recompensas especiales, pensionadas, etc., absorbió hasta 6,300,000 francos, el ministro de la casa imperial ha manifestado ser de todo punto necesario poner ciertos límites á la generosidad. El ministro de la Guerra ha conseguido un ahorro de 7 millones en el presupuesto respectivo rebajando el número de caballos de la caballería ligera.

—A la agitacion que se advierte en Inglaterra respeto al *Income tax*, seguirá, segun se dice, una reduccion de esta contribucion en una mitad: al menos tiene el ministro del ramo este designio.

—A la *Gaceta nacional de Suiza* escriben desde Paris con fecha 17 de enero lo que sigue: «Nótase una honda escitacion en los círculos financieros. Ha llegado á conocimiento del público que el consejo de Estado se ocupa de un proyecto de ley relativo á la prorogacion del privilegio del Banco por el término de 25 años, autorizándole al propio tiempo para duplicar su capital. Se destinarán al efecto 100 millones, para crear en las ciudades que el gobierno designe diferentes sucursales. Ademas, tendrá el Banco que invertir una parte del nuevo capital para la compra de títulos al 3 por 100. Con este motivo han esperimentado las acciones del Banco una subida notable, y aun se abriga la esperanza de que tambien en la renta resultará, en consecuencia de este plan, una alza.

ESTADÍSTICA. Segun el censo mas reciente, la poblacion de Francia asciende á 36.039,364 almas, habiendo acrecentado desde 1852 tan solo en 257,736.

—La poblacion de Suecia se ha aumentado de cinco años á esta parte en 156,791 almas, habiendo ascendido á fines de 1855 en un todo á 3.639,332. Stockolmo, la capital, tenia en 1850 93,070 habitantes y 97,952 á fines de 1856. Las estraordinarias mejoras introducidas, en cuanto concierne al ramo de agricultura, han contribuido principalmente para el crecimiento de la poblacion en dicha monarquía.

2009 Ministerio de Cultura

—Dice el diario *La Verité* que las monedas de oro y de plata acuñadas en Francia desde la adopcion del sistema decimal, año de 1795, hasta primeros de enero de 1856, representan un valor nominal de 7.424.638.837 francos, á saber, 2,864.420,950 francos de piezas de oro y 4.560.217,887 de plata. El primero de los dos últimos guarismos se descompone en la forma siguiente:

MONEDAS DE ORO.

5.507,400	francos en piezas de á	100 francos.
7.710,250	.....	50 »
204 432 360	.....	40 »
2.535.264,520	.....	20 »
88.976,726	.....	10 »
22.499 700	.....	5 »

MONEDAS DE PLATA.

4.387.737,570	francos en piezas de á	5 francos.
69.844,202	.....	2 »
66.340,584	.....	1 »
33.541,732	.....	50 céntimos.
2.517,509	.....	20 »

Desde 1848 acuñáronse en las siete fábricas de moneda 1,361.242,503 francos; de ellos 1,250 943,870 francos en oro. En calderilla se espendieron desde 1717 hasta 1855 inclusive, 54.000,000 próximamente; sin embargo, ahora, cuando mucho, habrá unos 14.000,000 en circulacion.

INDUSTRIA. El arquitecto Hendrick, de Bruselas, ha vuelto á descubrir el procedimiento que dió tanta fama á las fábricas de Malinas, á saber, tapices de cordoban ó de terciopelo de todos colores con adornos impresos en oro, y como este género de tapices vuelve á tener estraordinaria boga, el Sr. Hendrick hallará en este ramo de industria una copiosa fuente de riqueza, toda vez que se le ha concedido un privilegio de invencion.

—De Chaudefonds, villa del canton de Neufchatel, muy nombrada por sus fábricas de relojes, escriben que aun cuando la guerra con la Prusia no tenga efecto, el movimiento industrial se resentirá por mucho tiempo en aquella poblacion tan eminentemente manufacturera. Han quedado hasta 20 grandes establecimientos fabriles cerrados.

—Entre las materias colorantes que en nuestros dias se han llegado á conocer en Europa, ocupará muy luego el verde china un papel importante en el ramo de la tintoreria. El *comité* mercantil de Lyon ha encargado á uno de sus miembros que recoja datos circunstanciados acerca de tan importante artículo. De su informe se desprende que mientras todo lo teñido de verde hasta ahora suele generalmente muy luego palidecer, ora por el efecto de la luz artificial, como en bailes, tertulias, etc., ora espuesto á los rayos del sol, por cuanto es ordinariamente una composicion de azul y amarillo, resulta que el verde china se sostiene indeleble y permanentemente. Un inconveniente esencial opónese á que el verde china se generalice en las tintorerías europeas, á saber, el precio subido del mismo; pues á dicha corporacion vino á costar en la primera remesa de esta droga el kilógramo (un kilógramo = dos libras, 2 onzas, 12 adarmes y 15 granos del peso de Castilla) hasta 531 francos. Tomando empero en consideracion que en la China se tiñen aun las estofas de lana mas bastas con el verde en cuestion, se puede desde luego aducir que aquel precio no es natural, y que tan pronto como la planta que surte el verde china se llegue á cultivar en Europa, resultará precisamente una notable depresion en el precio respectivo.

COMERCIO. De uno de los mas recientes números del *Times* tomamos algunos datos relativos al movimiento mercantil de interés general y particular. Al ocuparse del bombardeo y toma de los fuertes de Canton consigna dicho periódico, acerca de la importancia de Canton y de otras dos notables poblaciones mercantiles, las observaciones siguientes: dice que Canton no es el mercado principal del té en la China, pues que en 1855 fué la tercera factoria y en 1856 la segunda para la esportacion del té. El siguiente resúmen presenta un cuadro comparativo para los años de 1854 á 55, á partir del 13 de junio, y de 1855 á 56:

1854 Á 1855.	Libras de té.
Canton.	16.123.800
Too-chow-Foo.	19.512,800
Schanghai..	50.872,400
1855 Á 1856.	
Canton.	30.404,400
Too chow-Foo.	26.764,700
Schanghai..	34.762,700

En seguida viene una relacion acerca del tráfico inglés en la China, particularmente en cuanto á la esportacion de productos y artículos manufactureros del país, resultando para los 11 meses de 1856 10.000,000 de libras esterlinas mas que en el precedente año. En 1853 subió el esceso de la esportacion, á consecuencia del tráfico libre y del descubrimiento de las minas auríferas, á 20 000,000; de manera que si se agregan todavía los géneros estranjeros y coloniales, nos hallamos con un aumento total de esportacion hasta de 140.000,000 de libras esterlinas; así es que los 70.000,000 de libras que consigna Cobden componen solamente la mitad del importe de la esportacion.

—Gracias á las importaciones de cereales en los puertos de Inglaterra, procedentes de Rusia, los precios medios se han sostenido en los mercados principales de aquel país en las seis últimas semanas del año próximo pasado á la altura de 61 chelines un den.; es decir, casi un 25 por 100 menos que á fines de 1855. En Francia se cotizaron en la semana antes del 19 del próximo pasado los cereales con alguna alza en los precios. Segun carta de Marsella el miércoles 14 se vendió en aquella plaza el trigo polonés en 44 francos y 50 céntimos la carga de 16 libros, y que se hallaban dispuestas con direccion á España 3,000 cargas, habiendo por otra parte cesado los arribos casi por completo.

NOTICIAS MILITARES. Hé aquí el estado de fuerza que para el año de 1857 á 1858 contará por reciente disposicion del gobierno, el ejército del reino de Grecia: *Infantería*, tres regimientos de línea y tres batallones de cazadores con 238 oficiales, 714 sargentos y cabos y 5,760 soldados. *Caballería*: tres escuadrones, á saber: uno de lanceros y dos de carabineros, con 21 oficiales, 39 sargentos y cabos y 296 soldados. *Artillería*: un batallon con 21 oficiales, 39 sargentos y cabos y 296 soldados. Una compañía de obreros de esta propia arma con cuatro oficiales, 25 sargentos y cabos y 102 soldados. *Ingenieros*: Una plana mayor con 43 oficiales y 26 sargentos y cabos. Los trabajos peculiares á esta arma los ejecutan las tropas ordinarias de infantería. *Bomberos*: Una compañía con cuatro oficiales, 16 sargentos y cabos y 78 sirvientes. *Guardia Civil*: este cuerpo de preferencia comprende: 48 oficiales, 138 sargentos y cabos y 1.250 guardias. Cuenta, pues, el ejército activo griego 9,686 hombres y 687 caballos. Parece que recibirá el aumento de un escuadron de caballería y de una compañía de artillería. En Atenas existe un colegio general militar con 60 alumnos. El presupuesto del ejército asciende á 1.126,618 dracmas. Una dracma=89 ½ céntimos de franco.

—Hace algun tiempo habia el virey de Egipto dispuesto que el uniforme de sus tropas se reformase tomando al efecto por tipo el trage nacional, particularmente en cuanto concierne á la holgura del pantalon; mas como tamaña disposicion no mereció el beneplácito del gobierno otomano, dando por el contrario lugar á interpretaciones malas, revocó dicha órden disponiendo en cambio que el uniforme de su ejército sea en un todo el mismo que el de las tropas del Sultan.

—Acaban de practicarse en las montañas de la Silesia, denominadas *Riesengebirge*, al mando del teniente de artillería Freihold, ensayos en grande escala con el fusil de aguja fulminante prusiano, cuyo peso reclama para apuntar una horquilla ú otro apoyo. Estas prácticas han dado á conocer que esta nueva arma es escelente para la guerra de montaña.

NAVEGACION. Acaba el presidente de la república del Paraguay de espedir un decreto prohibiendo la navegacion del rio á todos los demas pabellones que no sean los del Brasil y del Paraguay.

—En vista de los sucesos importantes surgidos en el Asia oriental, y de los esfuerzos puestos en accion por todas las potencias marítimas en conseguir en la China y en el Japon ventajas mercantiles, créese que no será inverosimil que el Austria envie á su vez una pequeña escuadra perfectamente aprestada á aquellas aguas remotas.

—El *Lloyd* norte-aleman tiene el proyecto de establecer una comunicacion quincenal con Nueva-York, sirviéndose de vapores á tornillo, para que así alternativamente con los vapores de rueda de la *Ocean, Steam, Navigation Company*, la que aumentará su número en dos, salga semanalmente un vapor desde Breme á Nueva-York, todo para el fomento de la industria alemana, espendiendo así mayor acopio de sus productos.

—El 19 de diciembre próximo pasado naufragó en las inmediaciones del faro de Barnegat el navío *New-York*, que con emigrados europeos á bordo habia salido del puerto de Liverpool el 13 de noviembre. Para mayor desdicha amotináronse los marineros americanos, maltrataron al capitan y al contramaestre, sugetos muy apreciales, apoderándose de cuanto poseian los pasajeros, los cuales solo salvaron por último la vida, pues aquellos bárbaros ni aun les dejaron la ropa puesta.

—Durante los récios temporales que en la segunda semana del mes próximo pasado sobrevinieron en las costas de Inglaterra, naufragaron, solo en la limitada estension del litoral, entre Durham y Northumberland, mas de treinta embarcaciones, pereciendo con ellas unos 50 marineros; y en la costa entre Lowestoft y Berwick fenecieron mas de 100 personas.

—En el discurso del presente mes debe llegar á Burdeos el gran duque ruso Constantino, en donde se rehabilitará un gran número de buques de los que fueron inutilizados delante de Sebastopol, para que despues pasen á las aguas del Báltico.

AGRICULTURA Y ECONOMÍA RURAL. Hé aquí algunos datos interesantes relativos á la industria rural de Inglaterra y Francia, publicados por el periódico inglés titulado: *Diario de la sociedad real de agricultura*: El cultivo de las plantas cereales, y especialmente el del trigo, constituye el principal objeto que el labrador francés se propone, no cuidándose mucho de renovar la virtud productiva de la tierra por medio de abonos eficaces, cuyo precio es tan crecido que no está al alcance de la mayor parte de los que á este ramo se dedican. El inglés, por el contrario, dedica la mayor parte del terreno á las yerbas de pasto (*green crops*) para la cria del ganado, que considera como base de su especulacion. En la parte de la isla propiamente llamada Inglaterra, con esclusion del país de Gales y de la Escocia, cuya área ultivable compone la cuarta parte de la de Francia, el término medio de la cosecha es 38.000,000 de hectólitros de trigo, 16.000,000 de cebada y 34.000,000 de centeno. Francia por el contrario produce 75.000,000 de hectólitros de trigo y 100.000,000 de centeno y otros granos. Estas diferencias son muy notables. El escritor frances que ha suministrado estos guarismos al citado periódico que, tomando en su totalidad todos los productos de la tierra, tanto animales como vegetales, la suma de los de Inglaterra es el doble del de los de Francia. El labrador francés se contenta con 17 *bushels* de trigo por cada hectárea. El inglés coge 65 y á veces 70 en la misma medida de tierra. En todo el Reino-Unido hay 35.000,000 de cabezas de ganado lanar; Francia posee el mismo número; pero mientras en Inglaterra se dedican 31.000,000 de hectáreas á las plantas de pasto, los franceses emplean en lo mismo 53.000,000, cantidad relativamente pequeña si se considera la diferencia de dimensiones en los territorios respectivos. Para guardar la justa proporcion, Francia deberia producir 60,000 cabezas. El peso de un carnero es doble en Inglaterra que el criado en Francia; de modo que 8.000,000 de cabezas de toda clase en Inglaterra, dan mas carne que 10.000,000 en el vecino imperio.

—Un agricultor inglés ha descubierto que los huesos pueden ser aprovechados como abono escelente de las tierras, sepultándolos dentro de un monton de estiércol de caballos, en el cual se reducirán á polvo al cabo de un año escaso.

OBRAS PUBLICAS. El ministro de Hacienda de Portugal ha recibido ya del Banco el anticipo de caudales necesarios para acometer en aquel reino las proyectadas obras públicas. Dúdase sin embargo que dicho establecimiento pueda proporcionar en lo sucesivo el completo de los fondos que irá reclamando progresivamente la ejecucion de las obras indicadas, sin que dicho ministro no tenga al fin que recurrir á un empréstito estranjero, lo que tanto se ha procurado evitar.

—La escursion reciente emprendida por el virey de Egipto tiene por principal objeto estudiar por sí mismo, y en compañía de algunos sugetos autorizados, los obstáculos que se oponen á la navegacion del Nilo. Consisten estos principalmente en las cataratas que este rio tiene entre Assuan y Berber. Se emprenderán al efecto nivelaciones entre esta ciudad y Korosko, para averiguar hasta qué punto es realizable tamaño plan. Un jóven ingeniero procedente del Cairo, Mr. Montaut, de nacion francesa, emprenderá bajo la inmediata direccion del Sr. Mougel-bel y los trabajos preparatorios. Si esta obra es coronada de éxito el Nilo será entonces la grande vía comercial entre Europa y el Africa central, region que desde hace tanto tiempo está casi completamente cerrada á la civilizacion europea, y Egipto el camino natural de este tráfico.

CAMINOS DE HIERRO. El coronel Chesney ha obtenido por fin la concesion del ferro-carril del Eufrates con el interés de un 6 por 100 salvando los obstáculos que surgieron á consecuencia del nuevo proyecto formulado en Paris para el establecimiento de una vía ferrada directa desde Constantinopla á Bassora.

—La longitud total de la red de ferro-carriles concedida, aunque no construida en un todo, asciende en los diversos Estados del globo á 126,062 kilómetros, guarismo que para las diferentes partes de la tierra se descompone como sigue.

	Superficie en miriámetros cuadrados.	Número de habitantes.	Caminos de hierro en kilómetros.
Europa.....	96,908	255.249,800	52,518
Norte-América.....	123,700	39.650,000	52,518
América del Sud....	170,000	16,650,000	505
Africa.....	287,800	70.000,000	320
Asia.....	440,000	400.000,000	318
Oceanía.....	80	10.000.000	2,000

—El número de personas empleadas en las vías férreas francesas en esplotacion ascendia á fines del año próximo pasado á 32,000. Luego que la red esté completa definitivamente, se necesitarán hasta 80,000 empleados. Por cálculo medio cuenta cada estacion un contingente de 164 dependientes, entre los cuales hay por término medio ocho maquinistas y ocho fogoneros para diez locomotoras. Cada uno de estos maquinistas y fogoneros recorre anualmente por lo regular 28,896 kilómetros, y en algunas líneas, por ejemplo en la de Strasburgo á Basilea, en la de Paris á Lyon, etc., hasta 30,000 kilómetros.

MINAS. Al ocuparse cierto periódico ingles del número de la poblacion de las colonias británicas en Australia, la que á principios de 1856 ascendió á 319,379 almas, dice que las recientes noticias recibidas de aquel apartado país están contestes en asegurar que se siguen descubriendo sin cesar nuevas minas auríferas y que el rendimiento de las existentes ya continúa siendo en estremo abundante. El resultado en el campo de la industria minera, concluye diciendo el indicado periódico, seria en Australia aun mucho mas considerable, toda vez que las labores de esplotacion, y la operacion para beneficiar el mineral, se verificase bajo un sistema mas conforme y con mejores aparatos y útiles.

—Los ingleses, que á su tiempo se mofaron de los franceses cuando estos ocuparon la Nueva Caledonia, pensarán de otro modo cuando sepan que han sido descubiertos por los ingenieros mineros franceses considerables criaderos de carbon mineral muy á la superficie de la tierra. La importancia de un descubrimiento tal es de grande bulto, como es fácil de concebir.

MEDICINA. Un periódico aleman de medicina dice que Tomás Clark, profesor de química en la universidad de Aberdeen en Escocia, en un escrito de sumo interés, hace subir el consumo diario de agua potable en Lóndres nada menos que á 40.000,000 de galones. (Un galon=ocho cuartillos próximamente.) Esta masa de agua sin filtrar contiene cerca de 24 toneladas de cal; de modo que la poblacion de la capital de la Gran Bretaña viene á absorber con el agua la friolera de 8,000 toneladas ó 16,000 quintales de cal en cada año.

En un periódico trimestral aleman de medicina hallamos el siguiente caso estraordinario y triunfo de la química legal: «En 15 de febrero de 1842 habia enfermado el agrónomo E. despues de haber comido una sopa, sintiendo de allí á poco fuertes retortijones, seguidos de calambres en el bajo vientre, de una sed insaciable y repetidos vómitos, agravándose su estado en términos que el 17 del propio mes era ya cadáver. A consecuencia de una denuncia hecha á las autoridades en 24 de julio de 1852, es decir, al cabo de diez años y cuatro meses, se procedió á la exhumacion de los restos mortales de E., á fin de practicar un reconocimiento facultativo. A escepcion de las clavículas, del esternon, de algunas costillas, y pequeños huesos de las manos y de los piés, no se encontró ninguna desorganizacion anatómica; cubierto sí el esqueleto con una especie de masa pegajosa parecida á cola disuelta. En el interior de la caja del pecho encontróse en el sitio de los pulmones y corazon una masa parda y pegajosa, mientras que en el sitio del bazo se halló otra mas compacta y seca, cuyo color era tambien pardo. En la propia disposicion se presentó el hígado, de cuya parte inferior pendian aun otros restos secos que debieron pertenecer á las tripas. Estos restos ó masas constituyeron, pues, el objeto principal del reconocimiento anatómico, habiéndose hallado hasta diez granos de arsénico. La comision que desempeñó este exámen facultativo adujo con razon que la dósis debió haber sido mucho mayor, puesto que al cabo de tantos años se encontró todavía una cantidad tan grande. La causa criminal que en su consecuencia se formó á la viuda del desgraciado E. tuvo por resultado de que aquella, convicta y confesa como perpetradora del envenenamiento, espiase en el patíbulo su horrendo delito. El espacio de diez años es hasta ahora el mas dilatado al cabo del cual se hubiese aun encontrado en restos humanos compuestos venenosos.»

INVENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS. Notable invencion son las piedras artificiales que Cárlos Tehese de Berlin logró descubrir despues de un estudio de bastantes años y á fuerza de multiplicados ensayos. El constante y principal afan de Tehese ha consistido en aplicar de un modo práctico su invento y de confeccionar de dicha masa una cantidad de objetos capaces de sustituir á los compuestos de otros materiales. Tehese compone sus piedras artificiales, mezclando para ello diferente

2009 Ministerio de Cultura

clases de tierra que, segun su aspecto esterior, tienen cierta semejanza con el cimiento inglés. Las sustancias y partes constituyentes, como tambien las proporciones de esta composicion, son aun el secreto de su inventor. La preparacion misma de estas piedras que resultan de dicha mezcla, se verifica por medio de la fundicion parecida á la de los metales. Tehese ha dirigido principalmente su atencion á producir tales piedras, cuya utilidad general ha demostrado y reconocido la esperiencia. Esta masa pétrea-artificial puede trabajarse de cualquier modo que sea y de ella puede fabricarse toda clase de utensilios y objetos. Con respecto á la dureza hállase dicha masa en la misma línea que el granito natural; sin participar de la tersura de este, le sobrepuja en duracion y consistencia. Tambien ha logrado el inventor dar á su mármol artificial cualquier matiz de color desde el gris mas claro hasta el negro mas oscuro, y tambien todas las mezclas de abigarrados colores, haciéndolos penetrar en la piedra por medio de un procedimiento químico, de suerte que permanecen indelebles. La ventaja principal que distingue á los objetos compuestos de esta masa es su gran baratura comparada con la de las piedras naturales que consiste en un 50 por 100 lo menos.

MÚSICA Y TEATROS. En la biblioteca real de Berlin hánse descubierto varias composiciones inéditas aun del célebre maestro Sebastian Bach, entre otras una ópera cómica titulada *Febo y Pan*.

—Ha sido ajustada como *prima donna* para el teatro de la ópera de Leipsik la Sra. Nissen-Saloman, la que deja tan buenos recuerdos en la córte de Dresde. En esta propia capital se ejecutará dentro de poco la ópera titulada *La Cruz de diamantes*, composicion del esposo de aquella célebre artista.

—Como lo que lisonjea y merece la aprobacion del público de París se suele regularmente trasplantar á nuestra península, diremos por de pronto que la ópera nueva titulada *La Reine Topaze*, composicion de Massé, y llevada á cabo en el *Teatro lírico*, ha obtenido un éxito completo. Tanto la música como el libreto, el canto de Madame Miolan, los magníficos trages y el aparato escénico ha despertado los mas vivos aplausos.

—El 18 de diciembre próximo pasado se celebró en San Petersburgo el primer centenar del teatro ruso, representándose dos piezas dramáticas preciosas debidas á la pluma de Satow y del conde de Sollogob.

CARLOTA DE TIEFENSEE.

NECROLOGIAS. Giovanni Bologna, consejero áulico del gran duque de Toscana y ministro del Culto, miembro único del gabinete que aun seguia aferrado á la Legislacion en materia eclesiástica, denominada Leopoldina, ha fallecido el dia 6 de enero en Florencia.

—El caballero Brucker, uno de los directores del *Lloyd* austriaco, miembro de la cámara de comercio, é individuo del ayuntamiento de Trieste, sugeto altamente apreciado, ha dejado de existir á fines de diciembre último. Todos los vapores del *Lloyd* izaron el dia en que tuvo lugar su entierro banderas de luto.

—El comendador Canina, el mas distinguido arquitecto y escritor en el ramo de bellas artes de Italia, ha muerto á últimos de diciembre próximo pasado.

—La condesa Teresa de Mensdorff-Poully, dama de honor de la emperatriz Isabel, esposa del embajador que fué de S. M. el emperador Francisco José en la córte de San Petersburgo, ha fallecido el dia 29 de diciembre en su quinta de Boskowitz, á la edad de treinta y cuatro años.

—Francisco Catel, célebre paisajista nacido en Berlin año de 1778, establecido desde 1809 en Roma con permanencia fija, falleció en esta misma ciudad el 25 de diciembre próximo pasado, habiendo destinado en el testamento toda su fortuna, consistente en 120,000 duros, para el socorro de artistas menesterosos. La viuda percibe mientras viva una renta sobre dicho capital.

—A la edad de 47 años ha fallecido el 12 de diciembre último en Nueva-York, Herman Ernesto Luis, natural de Dresde. Estuvo establecido en aquella ciudad doce años, en donde adquirió como abogado y notario un nombre distinguido, disfrutando asimismo el aprecio de cuantos llegaron á conocerle por sus bellísimas cualidades, sobre todo por sus sentimientos eminentemente filantrópicos. Su obra *Literature of American linguistics*, fruto de su laboriosidad en dias festivos y de sus vigilias durante diez años, se publicará dentro de poco en Lóndres.

—El doctor en filosofía y jurisprudencia Pablo de Szlemenics, uno de los hombres mas eminentes en la carrera de leyes en Hungría, ha muerto el 26 de diciembre próximo pasado.

Vista general del establecimiento tipográfico de LAS NOVEDADES y LA ILUSTRACION.

2009 Ministerio de Cultura

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LA ILUSTRACION Y LAS NOVEDADES.

Doscientos cincuenta años próximamente hace que el rey D. Felipe III puso la primera piedra al edificio de que ha formado parte el actual domicilio de LAS NOVEDADES y LA ILUSTRACION.

Felipe II, al trasladar la córte á Madrid en 1560, desde la imperial Toledo, donde se hallaba, hizo que la villa del oso y del madroño creciera en pocos años de tal manera, que siendo ya reducida la circunferencia que abrazaba aun despues de haber incluido los arrabales en el casco de la poblacion, fué indispensable darla mayor ensanche, trasladando la Puerta del Sol al camino de Alcalá, la de Anton Martin al arroyo de Atocha, la de la Latina al punto que hoy ocupa el convento, y las de Toledo y de Santo Domingo al camino de Fuencarral: este gran aumento, que es casi el mismo que hoy tiene Madrid, hizo que quedara dentro de la poblacion el punto desde el cual tenemos el honor de dirigir estas líneas á nuestros lectores.

Felipe III contribuyó á justificar el ensanche de la córte, fundando algunos edificios, la mayor parte conventos, y entre ellos el de San Basilio, sito en la calle del Desengaño, cuya primera piedra puso con gran solemnidad, bien ageno de sospechar las transformaciones que el curso del tiempo y la marcha de las ideas tenian reservado al monasterio que fundaba, siguiendo el ejemplo de su antecesor y el espíritu de aquella época.

El convento de San Basilio, que debió su orígen á un acto de piedad religiosa, concluyó con un crímen, casi con un sacrilegio: una mañana, en los últimos dias del reinado de Fernando VII, apareció bárbaramente asesinado en su cama el abad del monasterio, segun todas las apariencias, por personas que estaban á sus órdenes.

A este gran escándalo, uno de tantos síntomas como daban la medida de lo que habian llegado á ser las comunidades monásticas, siguió un grande y lamentable estravío popular, y poco despues, en 1834, la estincion de las órdenes religiosas, reclamada hacia mucho tiempo por la opinion pública.

Desde entonces el monasterio de San Basilio comenzó á sufrir las mas notables transformaciones.

Parte del convento fué vendido á censo á un particular y lo demás se destinó en 1838 á cuartel de artillería de la Milicia nacional, que hizo á la, artes el servicio de desarmar el altar mayor, de quien decia Ponz, *que era una de las máquinas que debian ir á ver los que buscasen estravagantes invenciones*, y estableció el parque bajo la media naranja que aunque derribada posteriormente en su mayor parte, aun conserva cuatro pinturas regulares de Claudio Coello y José Donoso.

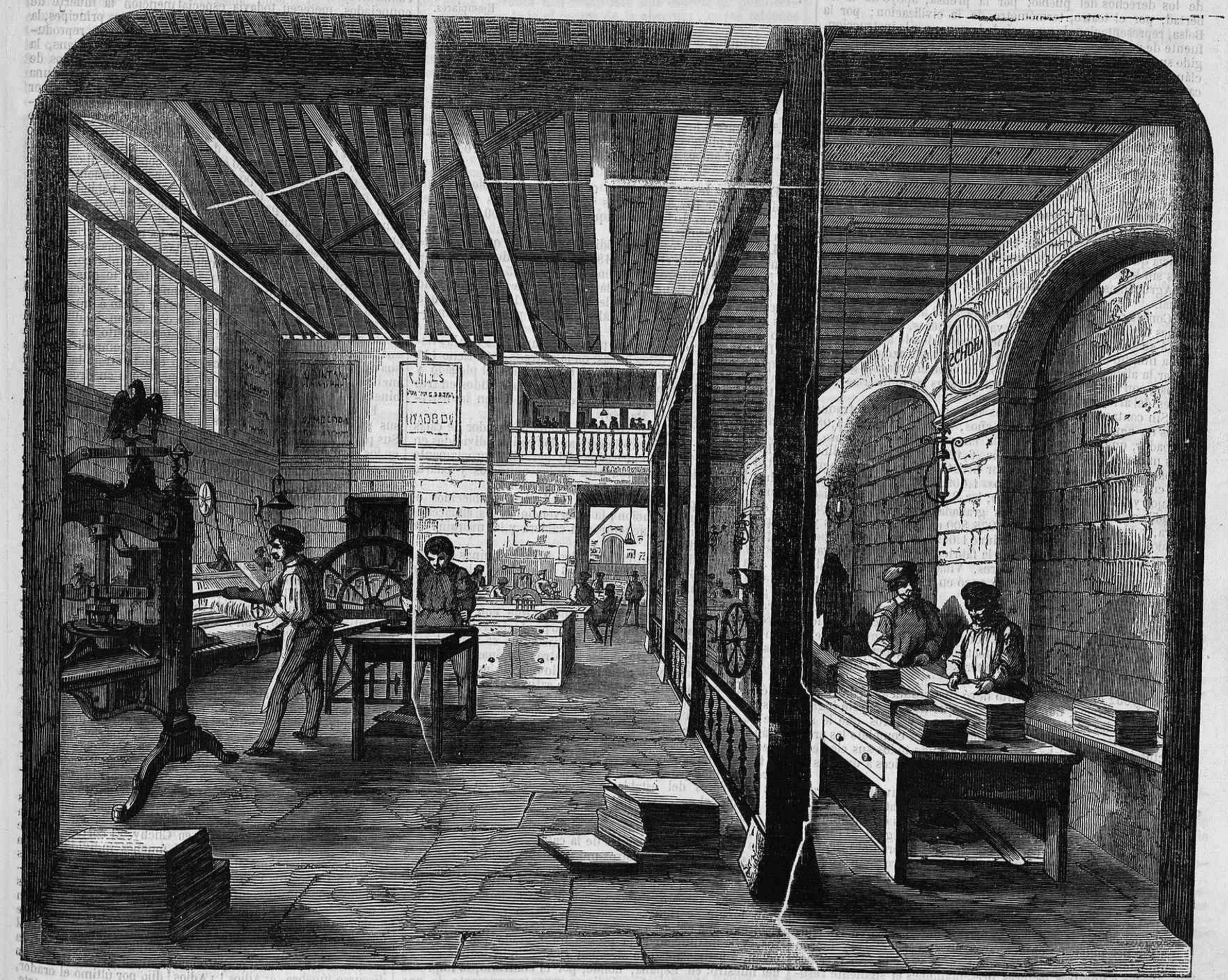
En 1844 las bóvedas de la iglesia de San Basilio, bajo las cuales habia resonado el rodar del artillería y el ejercicio de cañon, cobijaron á los banqueros y á los petardistas, sirviendo de Bolsa de comercio.

Entretanto la parte del edificio contigua á la iglesia fué sufriendo muchas reformas, y despues de servir para establecer en ella las oficinas de la Capitanía general, la antigua iglesia se convirtió en teatro de una sociedad particular, titulada el *Museo artístico y literario*, que por último ha llegado á ser teatro público.

A vueltas de tantos cambios y de tantas y tan encontradas reformas, el convento de San Basilio y los locales á el contiguos han venido á convertirse:

En el teatro de Lope de Vega, antes teatro del drama, donde se han cultivado la comedia, la zarzuela, el drama y hasta la ópera y cuya entrada se ha disputado el público, para aplaudir á casi todos nuestros principales actores, á algunos cantantes notables y últimamente á la *trouppe francaise*, que hoy representa en la lengua de Racine y de Moliere bajo el techo que construyó Felipe III para albergar á los monges Basilios.

PABLO DELAROCHE.



Vista lateral de los obradores para máquinas y cajas de LAS NOVEDADES LA ILUSTRACION.

2009 Ministerio de Cultura

En un gran salon dedicado ordinariamente á una sociedad que tiene por objeto instruir á los artistas. Este local sirve tambien á veces para dar bailes.

En un elegante pasage, que tiene por un lado un café titulado de las Cuatro estaciones y por el otro un magnífico molino de chocolate movido al vapor.

En varios cuartos de vecindad y almacenes y tiendas de barnices y colores, de pianos, de litografía y librería y en un gran taller de coches que ocupa la parte que dá á la calle de Valverde.

En un establecimiento de prensas, donde llevan á imprimir sus moldes *El Liberal* y *El Orden*, *El Debate* y *La Verdad*, *El Padre Cobos* y *El Buen Sentido*, *El Voto Nacional* y *La Emancipacion*, *La Nacion* y *Pero Grullo*, *El Occidente* y *El Leon Español*, con otra infinidad de periódicos.

En las oficinas de LA ILUSTRACION y LAS NOVEDADES, instaladas en un local contiguo al convento.

Resulta, pues, que en un edificio levantado por el sucesor de Felipe II para que le habitaran los frailes,

Viven mas de cien vecinos que no lo son:

Se construyen diligencias y sillas de posta, muebles desconocidos en aquella época.

Se hace chocolate, empleando, no las fuerzas del hombre que usaban los frailes para las moliendas con que se regalaban, sino una fuerza motriz que ha cambiado la faz del mundo.

Se toma café y se juega, siguiendo costumbres que hace dos siglos no se conocian.

Se representan *vaudevilles* por actores franceses.

Se ejercen diversas industrias desconocidas de Felipe III.

Trabaja la litografía, arte ignorado en aquellos tiempos.

Funcionan máquinas de imprimir que en nada se asemejan á las antiguas prensas, y salen á luz diariamente *La España*, *La Nacion*, *El Sur* y LAS NOVEDADES, pliegos de papel cuya importancia y cuyo poder no comprenderian los fundadores del convento de San Basilio.

Este edificio, destinado por la suerte á simbolizar épocas tan diversas, que albergó á los monjes: que en un principio resonó con sus preces solemnes; que fué templo de nuestra religion; que sirvió despues de teatro á una profanacion, á un crímen elocuente para comprender cómo degeneran las instituciones; que ha sido invadido por la Milicia nacional, garantia de los derechos del pueblo; por la prensa, apoyo de la libertad; por el teatro, termómetro de la civilizacion; por la Bolsa, representacion de una sociedad nueva; por la instruccion, fuente de prosperidad; por la ilustracion, en fin, que ha protegido su pavimento con el asfalto, y disipado las sombras de los cláustros con la luz del gas, que ha hecho subir el humo del carbon de piedra sobre la cúpula del convento, apenas conserva interior ni esteriormente indicios siquiera de su aspecto primitivo.

Ha perdido su forma el convento construido para que vivieran cómodamente dos ó tres docenas de monjes; pero ¿á cuántas industrias y á cuántas familias ha dado cabida el palacio de los frailes? Acaso mas de 100 personas habitan hoy en él; acaso mas de 500 operarios de diversas industrias ganan allí su sustento.

Volviendo ahora á nuestro establecimiento, que ha merecido un espacio en el testo y un dibujo entre las láminas de la mejor de las Ilustraciones de Europa, no puede negarse sin injusticia que con semejante cambio se han tocado grandes ventajas sin haber ocurrido mal alguno.

Agrupemos algunos datos sobre su desarrollo y estado actual.

Consagrado principalmente desde 1848 á 1854 á hacer ediciones baratísimas de obras de varios géneros, llegó á dar salida á su productos en pueblos de España donde apenas penetraba ningun impreso, contribuyendo muy eficazmente á propagar la aficion á la lectura, y poniendo en circulacion grandes sumas, con las cuales pudo fomentar todas las industrias auxiliares del arte tipográfico.

Sin contar con las cantidades abonadas á autores y traductores en aquel período de seis años, la casa adquirió 15,086 grabados, que aun posee: de esta enorme coleccion, acaso la mas numerosa que hay en España, 6,121 son originales, dibujados y grabados en madera por artistas del país, que segun sus cuentas percibieron por ellos 1.009,965 rs.; 275,445 por dibujos y 734,520 por grabados; los 8,965 restantes son clisés sacados sobre láminas escogidas grabadas en Francia, Inglaterra, y Alemania y costaron 1.075,800 rs. En los seis años ya citados, el establecimiento imprimió 1.009,965 resmas de papel, elaborado en su mayor parte en la fábrica de Rascafria, Navarra, Búrgos, Tolosa, Manzanares, Villarluengo, Villargordo, Candelario y Gárgoles, y la casa pagó en correos por el franqueo, más de 30,000 duros.

Se halla surtido de variedad de fundiciones de diferentes grados y dibujos; caractéres de fantasía, orlas de combinacion y abecedarios para carteles que constituyen un gran número de arrobas de metal. Entre los efectos de este género se cuenta una tipografía musical de caractéres movibles, única en Madrid.

En 1852 el establecimiento llevó sus productos á los mercados de América, donde por causas que no son de este lugar, sufrió grandes pérdidas; este contratiempo y otros que le siguieron, fueron causa de que abandonase por completo los productos á que se hallaba dedicado, allegando todos sus elementos á LA ILUSTRACION y LAS NOVEDADES, periódicos á quienes el público dispensaba ya gran proteccion.

El decreto sobre imprenta del ministerio Bravo Murillo, que contenia artículos destinados al parecer á matar LAS NOVEDADES; las disposiciones para que los periódicos del tamaño del nuestro depositasen 40,000 rs. mas que los de grandes dimensiones y para que los diarios pequeños resolvieran el problema imposible de insertar íntegro en un solo número y sin la menor supresion las sesiones del Congreso y del Senado; las recogidas casi diarias, las multas frecuentísimas, las denuncias, las condenas, los editores encarcelados á pares; la persecucion de los redactores, la deportacion de los que fueron habidos, todos estos desahogos de aquellos gobiernos, nos granjearon las simpatías del público, ensancharon nuestra clientela y fueron aumentando la popularidad de LAS NOVEDADES. No creemos molestar á nuestros lectores presentándoles el siguiente resúmen, que encierra algo mas que un alarde pueril del incremento del periódico.

FUNDACION DE LAS NOVEDADES, 15 DE DICIEMBRE DE 1850.

Tirada de Las Novedades.

Año de 1850	Tamaño del papel sellado (mera reproduccion de la prensa).	710
1851	Aumento de tamaño (inauguracion de la parte editorial).	3,000
1852	Oposicion al golpe de Estado y á Bravo Murillo.	6,708
1853	Oposicion á los ministerios Roncali y Lersundi: persecucion del gobierno: fundacion de la edicion grande.. . .	10,641
1854	Oposicion al ministerio Sartorius: persecucion y deportacion de los redactores: revolucion.	14,321
1855	Independencia de todas las fracciones políticas: proclamacion constante de los principios liberales.	16,027
1856	Oposicion al gobierno: contrarevolucion de O'Donnell.	16,000

Así colocado el periódico, y necesitando ya oficinas y talleres organizados convenientemente para hacer el servicio con toda regularidad, edificamos en 1.º de enero del año último obradores dispuestos espresamente para el objeto á que los destinábamos, y los inauguramos en 1.º de junio, allegando despues á ellos los elementos que nos faltaban para que la empresa pudiese corresponder al favor del público.

Describamos ligeramente este laboratorio, de donde todas las mañanas sale LAS NOVEDADES y todos los lunes LA ILUSTRACION.

Dá ocupacion á 108 personas solo en el interior de la casa, sin contar por lo menos otras treinta que trabajan para ella á domicilio. LAS NOVEDADES estereotipa parte de su molde, cuenta con elementos para la tirada como no los hay en ningun punto de España, se imprime en dos máquinas, cada una de las cuales tira los 4,000 ejemplares por hora, tirados y retirados, es decir, impresos por ambas caras.

LAS NOVEDADES y LA ILUSTRACION tienen en actividad los siguientes elementos para la tirada, movidos por una máquina de vapor de fuerza de siete caballos, la única que hay en Madrid aplicada á establecimientos tipográficos:

		Ejemplares.
1.ª	Máquina doble de reaccion, por hora. . . .	4,000
2.ª	Máquina doble de reaccion, por hora. . . .	4,000
3.ª	Máquina doble inglesa.	1,000
4.ª	Máquina doble espresamente para LA ILUSTRACION.	900
1.ª	Prensa á brazo de gran cabida.	200
2.ª	Prensa á brazo de tamaño pequeño. . . .	200
	Total pliegos que pueden tirarse á la hora por ambos lados.	10,300

En las diez horas de trabajo ordinario, el establecimiento puede imprimir 102,000 pliegos y en los 300 dias útiles del año, funcionando todas las máquinas 300.600,000 pliegos, ó sean 601,200 resmas.

LAS NOVEDADES es el periódico de España que tira mas ejemplares. Durante el año de 1855, salieron de sus máquinas 5.270,000 números. Paga en correos unos 5,000 duros por año de franqueo y tiene ocupada la fábrica de papel continuo Rascafría, una de las mejores de España, de 15 á 20 dias cada mes, esclusivamente para la elaboracion del papel que consumen sus máquinas.

De la disposicion del local, puede formarse idea por las vistas que acompañan á estas líneas: en la entrada, que tiene 111 piés de estension, hay colocado un tablero para el plegado y contabilidad de los repartidores: 40 hombres divididos en tres tandas, con un capataz y dos jefes de tanda, hacen la distribucion del periódico en Madrid.

A la derecha está la portería, la subida al obrador de cajas y á la redaccion: el primero le ocupan los cajistas divididos en cuatro tandas, la una encargada del periódico propiamente dicho, la otra del folletin, la otra de los anuncios y cuarta plana del diario y la restante de LA ILUSTRACION.

Al final del portal á la derecha, se hallan establecidos el despacho, la administracion, la intervencion y los almacenes de papel. Al frente se encuentran la caldera y la máquina de vapor y el mojador.

A la izquierda está situado el salon de las máquinas y prensas que tiene 96 piés de largo por 65 de ancho y al cual dan las galerías de las cajas; este salon está cubierto con una armadura de madera colgada al estilo de los embarcaderos de los ferro-carriles, con dos grandes tragaluces que con otros que dan á las galerías y con un gran medio punto de cristales de 25 piés de luz, mantienen claro el local hasta que se pone el sol.

En este salon están situadas las cuatro máquinas y las prensas de que hemos hecho mencion, todo movido por el vapor: en él está tambien una gran prensa de satinar el papel, otra de glasear, el obrador de plegado y el del cierre, operacion que 12 personas hábiles hacen en poco mas de dos horas. Allí están tambien el almacen de grabados, ordenado de forma que en 10 minutos se encuentra cualquiera viñeta entre mas de 16,000 que hoy contiene. Otras dependencias de la casa sirven tambien para bruzador y fundicion, etc. Todas las oficinas y talleres del establecimiento se alumbran de noche por medio del gas.

Sobre las galerías de las cajas y guardando el órden de ellas, está un despacho desde el cual se domina todos los operarios y todas las operaciones de la casa.

Podriamos presentar otros muchos datos que no carecen de interés; pero el temor de fatigar á nuestros lectores, prolongando demasiado este artículo, nos mueve á terminarle con los que hemos espuesto. En los países donde la imprenta es una gran fuente de riqueza como especulacion mercantil, el periodismo, una empresa permanente de resultados muy lucrativos, y la institucion de la prensa un sagrado que todos respetan, á nadie llaman la atencion establecimientos del género del nuestro: en España, donde, por el contrario, la imprenta está en decadencia, el periodismo goza comunmente de una vida transitoria y la prensa se rige cada dos años por diferente legislacion, son contadísimos los establecimientos que á costa de un capital crecido se montan á la altura del que se halla consagrado á LA ILUSTRACION y LAS NOVEDADES.

PABLO DELAROCHE.

El mundo artístico de París cubrióse de profundo luto al sobrevenir el fallecimiento del célebre pintor Pablo (ó Hipólito) Delaroche, y muy especialmente los artistas jóvenes, para quienes fué el difunto un seguro apoyo y un sincero amigo. Mucho tiempo hacia ya que se advirtió un notable quebranto en su salud; sin embargo, nadie presumia que su muerte estuviera tan próxima. Conversando con su padre político, Horacio Vernet, y con Goupil, el editor de sus obras literarias, sobrevínole una especie de accidente que puso casi repentinamente término á su existencia. Fué el dia 4 de noviembre del año próximo pasado cuando en edad de 60 años finó Delaroche, hermano menor de Julio Delaroche, pintor de alta reputacion. Escuchando la voz de los sentimientos de afecto que se profesaban, abrazaron ambos distinto género del arte en la pintura, dedicándose, pues, Pablo en un principio, bajo la direccion de Watelet, á los paisajes; mas como Julio mas tarde renunciase por completo á la pintura, siguió Pablo Delaroche, sin traba alguna, á su génio artístico. Recibióle Gros como discípulo, descubriendo muy luego en él dotes muy relevantes. Tenia Pablo Delaroche 25 años de edad cuando en 1822 presentó en la esposicion su primer cuadro, cuyo asunto era la *Salvacion de Joas por Josabet*, produccion que inició su celebridad, granjeándole á la vez la amistad de Gericaul. Este cuadro, de grande efecto dramático, se halla al presente en el palacio de Luxemburgo. Con cresciente mérito siguieron á esta obra primera *Jeanne d'Arc*, la muerte de Anibal Caracci, Richelieu subiendo el Ródano con *Cincqs-Mars* (1833), la ejecucion de Juana Grey, Ana Bolena, San Vicente de Paul en la córte de Luis XIII (1834), la muerte de Mazarino y el asesinato de Guisa en el palacio de Blois (1835). Prevost ejecutó una copia, abierta en cobre, del cuadro de San Vicente de Paul, obra de una entonacion muy suave; Gerard grabó el Richelieu con Cincq-Mars, composicion no menos llena de riqueza, tanto en colorido como en dibujo y poesía. Tambien de Juana Grey existen muchas copias. Además de los cuadros enunciados, merecen todavía especial mencion la muerte de Duranti en el Louvre, Cromwell y los dos jóvenes príncipes, la muerte de Isabel, Santa Amalia, reina de Hungría, reproducido en cobre por Mercuri; la donce la enferma de Orleans, la toma del Trocadero por el duque de Augulema, los hijos de Eduardo en el Tower de Lóndres, Jesucristo en la prision, una escena pavorosa de la noche de San Bartolomé. Sus viajes por Italia, que emprendió en 1834, contribuyeron estraordinariamente para el completo desarrollo de su privilegiado talento artístico. Con toda justicia desígnase á Pablo Delaroche como uno de los primeros maestros de la escuela moderna francesa. Lo que la naturaleza le negó en cuanto concierne al colmo del fuego y de la fantasía, supo él compensar sobradamente con su buen gusto, su tacto y perseverancia. Con una habilidad suma supo elegir asuntos para sus obras que envolvian un interés general, ó en las cuales nuestra época de movimiento hallará preferentemente atractivo y espresion. La mayor parte de sus cuadros representan muertes violentas, escenas combinadas con ejecuciones en el último suplicio. Y sin embargo, ha sabido mitigar y aun alejar de sus asuntos todo lo que pudiera estremecer ó erizar los cabellos, eligiendo con todo acierto del drama horripilante el momento de mayor efecto é interés. La morbidez de las formas, la admirable correccion del dibujo, el noble continente de las figuras, el gusto esquisito en cuanto á sus trages, la verdad que descuella en sus composiciones, la suavidad y dulzura de las tintas, todo esto le atrajo la especial inclinacion del mundo artístico. Sus pequeños cuadros de gabinete son sobre todo encarecimiento bellos.

En lo que respecta á la parte técnica, háse encontrado en sus producciones dos maneras enteramente opuestas entre sí. Sus primeros cuadros son solamente composiciones de efecto, en los cuales se desentendió Delaroche de todo detall. El segundo género de nuestro artista data del año de 1834, traido de Italia, adonde fué enviado á fin de estudiar los frescos de los antiguos maestros y de imponerse perfectamente en cuanto al carácter de los asuntos religiosos, para que despues ejecutara con mayor acierto los frescos que debia llevar á cabo en la iglesia de la Magdalena de Paris, pinturas que no se llegaron á realizar, efecto de una disidencia que surgió entre el ministro y Delaroche; mas los estudios relativos, hechos por él en Italia, fueron de inmenso valor para su ulterior desarrollo. Puso un conato especial en apropiarse el estilo de idealidad del célebre Fiesola, amalgamando la sencillez y severidad del carácter antiguo religioso, con las esperiencias y ventajas que se han conseguido últimamente en el campo técnico de tan precioso arte. En 1841 fué descubierto su cuadro monumental del Hemicycle en el palacio de las Bellas Artes, obra en la que descuellan todas las notabilidades culminantes del arte de la pintura. El año pasado sufrió este cuadro en un tanto á consecuencia de un incendio, pero ha sido despues perfectamente restaurado, constituyendo así esta notable obra el monumento destinado á transmitir preferentemente la fama del autor á las futuras generaciones. Terminaremos la reseña de las principales producciones de su distinguido pincel, citando todavía sus magníficos cuadros: *Napoleon en Fontainebleau*, *Condenacion á muerte de María Antonieta* y *Los Girondinos*.

El dia 6 de noviembre tuvo lugar la conduccion de los restos mortales de Delaroche á la última morada en la nueva iglesia de la Santisima Trinidad en Clichy. El cortejo fúnebre era muy numeroso, viéndose en él muchos individuos de la Guardia nacional, una diputacion de la Academia de Bellas Artes, los maestros y alumnos de la escuela de Artes, los individuos que constituyen la direccion general de Bellas Artes y del museo, todos los discípulos del maestro; así como un número crecidísimo de artistas, literatos, etc. Despues de terminadas las exequias en la iglesia, dirigióse el cortejo al cementerio, en donde al pié de la sepultura del grande artista pronunció el secretario perpétuo de la Academia Sr. Halevy un discurso fúnebre. «¡Adios! ¡Adios! dijo por último el orador, tú te has vuelto á reunir con la que tan tiernamente amaste,

2009 Ministerio de Cultura

aquella noble esposa, aquella cariñosa madre. Dejais á vuestro amado hijo heredero de dos nombres, que llenos de gloria é inmortalidad brillarán con inmarcesibles caractéres en los fastos de la historia de las Bellas Artes.»

FERNANDO II, REY DE NAPOLES.

El reciente atentado cometido contra el rey de Nápoles hizo que su persona fuese objeto de especial atencion del público: de aquí, que nuestros lectores verán indudablemente con interés la adjunta lámina, que presenta á este soberano en medio de sus tropas suizas. Los datos biográficos mas necesarios hemos ya consignado en el número 412; hoy nos proponemos ampliar y completarlos.

Hijo de Francisco I y de la archiduquesa de Austria, María Clementina, nació Fernando II el dia 12 de enero de 1810 en Palermo y obtuvo el título de duque de Noto. Hallábase á la sazon la familia real desterrada, y en aquel propio año, en que este príncipe vió la luz del mundo, se adhirió su padre á la oposicion liberal. Al nacer Fernando II no era príncipe heredero presuntivo de Nápoles, pero fueron poco á poco muriendo los que le precedieron en el derecho de ocupar el trono.

Acerca de las primitivas inclinaciones de este príncipe, dícenos d'Azala, cuya biografía del rey estractamos, que como muchacho tenia un placer especial en arrojar corderillos al leon que habia en el parque real, y de pendenciar con su hermano menor Cárlos.

A los diez años de edad vino por vez primera á Nápoles, saludado con el grito de: *Viva la Constitucion*, y despues de haber el rey Francisco jurádola en la capilla real, presentó al jóven príncipe el general Guglielmo Pepe con estas palabras: *Ecco il tuo secondo papá nostro benefattore* («He aquí tu segundo padre, nuestro bienhechor.)»

La educacion del príncipe habia sido confiada en su mayor parte á individuos del clero de eleccion, no muy acertada por cierto. A estos ayos y preceptores siguieron otros militares, los cuales se distinguieron por la estrema severidad que observaron con el príncipe. Un rasgo especial en el carácter del rey lo constituye su tendencia á negociar en la esfera de las especulaciones.

En cuanto á la configuracion, el rey es de estatura bastante alta, si bien poco proporcionada, pues la caja del cuerpo comprende algo menos que la mitad, los hijares los tiene bastante sacados, la cabeza es redonda y abultada, la frente baja, los carrillos gruesos, la nariz chata y en un tanto remangada. Si bien siciliano de nacimiento, su tez no es sin embargo morena; tampoco envuelve su rostro el tipo perfecto de la raza borbónica. El metal de su voz tiene algo de gangoso, y solo cuando manda tropas, toma aquella un acento sonoro y de alguna fuerza.

A pesar que el rey de Nápoles cuenta en el dia tan solo 46 años, representa cuando menos 60, la cara la tiene enteramente afeitada; los cabellos están del todo encanecidos, y solo su andar firme y resuelto le presta aun cierto aire juvenil, mientras que su imperturbable firmeza en el mando deja conocer en él aquel regente enérgico por cual ha sido en todo tiempo admirado. Siempre y cuando se presenta de uniforme, su continente tiene un aire majestuoso, no tanto en su trage negro de paisano, el que con preferencia viste, pues entonces tiene algo de sombrío, aterrador, y d'Azala hasta halla alguna semejanza con el continente esterior de Calígula. Su porte por lo demas es sumamente agradable y sin cumplidos, inspirando la mayor confianza. Así por ejemplo su actitud personal hizo en 1840 un efecto muy grande en el archiduque Cárlos de Austria y tambien en el emperador Nicolás año de 1847.

Cuando en 1825 su abuelo, el rey, falleció despues de un reinado de 66 años, y que su padre, que ya contaba 58 años, empuñó el cetro, el príncipe que entonces tenia 17 años comenzó á tomar una parte muy activa en los negocios del Estado; sobre todo se ocupó con la organizacion del ejército planteando en todas sus armas y ramos reformas y mejoras de consideracion.

El 8 de noviembre de 1830, despues del déceso de su padre, subió Fernando II al sólio de sus mayores. Los primeros años de su reinado se presentaron bajo auspicios muy favorables; sobre todo se consagró con especial solicitud en el fomento de los intereses de su ejército, pero en cambio descuidó bastante el estado financiero de la monarquia, que se encontraba en situacion asaz deplorable. En 1832 contrajo el rey matrimonio con Cristina de Saboya, con la cual vivió empero solamente hasta 31 de enero de 1836, en cuyo dia fué la bondadosa señora arrebatada de la muerte. Ya en 9 de febrero de 1837, volvió el rey á enlazarse con María Teresa Isabel, hija del archiduque Cárlos de Austria.

Lo que concierne á su relacion para con el Estado mismo, censúrase al rey el haber cometido algunas violencias, las cuales son empero mas bien obra de los ministros y efecto de la ciega confianza del monarca en estos sus consejeros. El rey es y ha sido siempre con preferencia militar, pertenece á la antigua escuela, que no conoce otro principio gubernativo que *es mi voluntad, que así sea*, sea ó no útil, provechoso ó perjudicial.

El número de revoluciones y motines de mayor ó menor consecuencia, en el reino de ambas Sicilia, fué estraordinario, y cada uno de ellos reclamaba víctimas sin cuento, no tan solo para reprimirlos en las calles sino que los consejos de guerra y demás tribunales enviaron despues muchísimos comprometidos al patíbulo. D'Azala consigna en su obra detalles muy estensos relativos á aquellos movimientos y por él sabemos tambien que el rey, para celar mejor á sus ministros y á los empleados, confiere los puestos á individuos de opuestos principios.

El motivo principal del descontento con el gobierno del rey, estriba en la frecuente conculcacion é inobservancia de las leyes vigentes por funcionarios de la esfera superior de administracion, y por la concesion de cargos á personas, cuyos sentimientos de verdadero honor son objeto de duda. Vemos, pues, al rey manejado por esta clase de ministros, y poco iniciado por otra parte en los negocios interiores, entregado á una política de un absolutismo refinado, el cual provoca entre sus súbditos disturbios, que llevan en pos de sí medidas y sentencias de terror, las que, en vez de apagar la agitacion y destruir el gérmen de los desórdenes, le aumentan sobremanera particularmente entre las clases distinguidas; tanto que el rey, á escepcion de una parte del ejército, cuenta solamente como apoyo inmediato de su trono á la clase mas ínfima del pueblo, á saber: los *lazzaronis*, mientras que el partido conservador anhela con vivas ánsias un cambio político; pero no debido á los movimientos revolucionarios, sino á la influencia é intervencion de las grandes potencias.

Considérase no muy remoto tamaño cambio, bajo la base del legítimo heredero al trono, el duque de Calabria, cuyas distinguidas cualidades envuelven una garantía positiva para la mejora de todos los negocios públicos en el reino de ambas Sicilias, lo que es tanto mas necesario, por cuanto con el régimen administrativo seguido de mucho años á esta parte, el bienestar de aquella monarquía, tan riquísima en recursos morales y materiales, ha sido menoscabada bajo tantos conceptos pero muy especialmente en lo que concierne al comercio, industria, ciencias y artes.

GAETA.

Sr. Director de LA ILUSTRACION.

Muy señor mio: Al leer la descripcion que hacen Vds. del punto de Gaeta en el reino de Nápoles en el núm. 140, he observado que no se hace mencion de la famosa ermita montada al aire, que es como la califican generalmente los viajeros que la visitan: y como una maravilla tan notable es digna de ocupar en las columnas de LA ILUSTRACION, haré de ella una breve é imperfecta reseña por si estiman á bien darla á luz.

En la parte del N. del gran Peñon que constituye la plaza próximo á las fortificaciones que la defienden por tierra, se observa una razga que corre de N. á S. como de 300 metros de largo, por unos 200 de profundidad y poco mas de uno de luz por su centro. Al final de aquella hendidura que termina en el mar, por la parte del mediodía y como á un tercio de su profundidad, hay una gran piedra empotrada entre las dos paredes que forma la hendidura sobre la cual está edificada la citada ermita. A la entrada de aquella abertura por la parte del N. se halla un convento de frailes capuchinos que cuidan de su culto y acompañan á los viajeros que la visitan. Para dar paso á la ermita han construido una especie de puentecillo corrido por todo el centro de la abertura, cuyos tablones solo están entibados en los dos muros de la peña, pues como la razga vá de mayor á menor de arriba á abajo ajustan perfectamente y se camina con la mayor seguridad El fraile que acompaña por aquel lóbrego y estrecho paso, hace observar por unos puntos que no se divisa el cielo y por otros que se vé el mar á una inmensa profundidad, bañando todo el fondo de la hendidura cual si fuese un pequeño rio.

Poco antes de llegar á la ermita, demuestra en el corte de la piedra por la parte de oriente, unas tuberosidades que asemejan á una imperfecta y gigantesca mano incrustada en el muro á manera de un bajo relieve; y cuentan que un incrédulo, á quien referian que aquella compacta mole se partió por el temblor de tierra ocurrido á la muerte del Salvador, esclamó: «Pues ni que la piedra fuera de manteca» y que se le quedó allí petrificada.

En la ermita vela constantemente un fraile que bendice y aun saluda á los buques que pasan por su frente, los cuales por retirados que pasen, si son del país, corresponden á el saludo con la mayor veneracion: y aquel religioso vigía regala á los viajeros estampas del milagroso Crucifijo que allí se venera, y un pequeño pedacito de la piedra sobre que está edificada la ermita, cuyo agasajo les reproduce algunas limosnas.

Cualquier observador comprende que estando bañado por el mar aquel peñon, el continuo batidero de las aguas llegaria á socavarlo por su base, y bien por efecto de su enorme peso, bien por el de algun temblor de tierra, se desgajó de su parte principal, y habiendo encontrado otra vez asiento en el fondo del mar, quedó formada la hendidura en figura cónica que constituye tan estraordinaria maravilla y nada tiene de violenta la piadosa tradicion de que aquel fenómeno lo produjo el temblor de tierra ocurrido á la muerte de nuestro Salvador.

En cuanto á la piedra sobre que está formada la ermita, cuya permanencia en aquel punto tambien se atribuye por el vulgo á milagro, se advierte con bastante claridad, que al rasgarse la peña se desprendió de su cúspide, y como la abertura tomó la figura cónica, al llegar al punto en que era mas estrecha que ella, quedó allí detenida y tan segura, que es imposible se precipite al fondo, por mucho que sea el peso que se le cargue.

Tambien respecto á la petrificada mano, se advierte por cualquier observador unas aunque imperceptibles concavidades, en el lado opuesto de la peña, que corresponden en figura á las convexidades del frente; y aunque aquellas místicas tradiciones en nada perjudiquen al dogma de nuestra santa religion, son puerilidades que no deben autorizarse, porque se mofan de ella los incrédulos y les sirve de pretesto para hacerlo de sus sagrados misterios.

Y por si estiman Vds. conveniente dar á luz esta mal fraguada reseña, se lo remite su afectisimo suscritor,

JOSÉ ARAUJO.

CARLOTA DE TIEFENSEE.

La muy filarmónica Bohemia ha proporcionado á la escena de la ópera alemana un número bastante considerable de notabilidades. Figura entre ellas en primer término la señorita Carlota de Tiefensee, nacida en Teresienstadt, ciudad y plaza fuerte de aquel reino, en la que se encontraba de guarnicion su padre, en calidad de general del ejército imperial. Al fallecimiento de este trasladó la viuda su domicilio á Praga, y allí recibió Carlota bajo la direccion del director de música Sr. Procksch los primeros rudimentos de su instruccion musical, la que en un principio se circunscribió al forte-piano, para cuyo instrumento hizo varias composiciones. Como mas tarde su maestro, y el profesor del conservatorio Sr. Gordigiani oyesen casualmente la estraordinariamente sonora voz de la jóven, voz que prometió á Carlota un porvenir brillantísimo, se avino la madre á la sujestion de aquellos célebres maestros, en consentir que se consagrara su hija por completo al precioso arte de la música, resolucion que halló apoyo y asentimiento de otros varios sugetos inteligentes y autorizados, como tambien del archiduque Estéban, el cual proporcionó á Carlota para el complemento de su instruccion una plaza en el conservatorio imperial de Milan. El viaje para la capital de la Lombardía le emprendió Carlota en 1847; mas el infausto año de 1848 obligó á madre é hija, despues de padecer muchas penalidades, á refugiarse á Trieste, en donde Carlota terminó, bajo la direccion de los hermanos Ricci, sus estudios de canto, tomando sin embargo todavía mas tarde en Paris lecciones de la célebre Sonntag y del maestro Bordogni, terminados los cuales pasó á la escena para la cual puso á la par un talento especial, tanto que no solamente los inteligentes sino tambien los *diletantis* la tributaron dó quiera su entusiasmo, olvidándose enteramente su nombre aleman. En 1851 se halló nuestra cantatriz en Paris adonde volvió en los años de 1855 y 1856, deteniéndose en aquella capital hasta 14 meses. Dió un concierto independiente y tomó parte en otros muy clásicos, asistió á los *soirées* de la grandeza, habiendo sido siempre muy aplaudidos sus escelentes facultades y mérito artístico. En Lóndres cantó con la Jenny Lind, el ruiseñor de Suecia, y cuando en 1855 fué escriturada para dar conciertos en Baden-Baden, cupo á nuestra artista el alto honor de cantar en presencia del príncipe Pedro de Oldenburgo, de la reina de Holanda y de la princesa real de Prusia en un grande sarao. Tambien en Munich tuvo la satisfaccion de cantar en un concierto de palacio á el cual asistió el emperador de Austria; en Viena cantó en el cuarto de varias archiduquesas, y en Copenhague en el de la reina viuda.

Los juicios emitidos por las notabilidades artísticas mas principales del mundo filarmónico, tal como el duque de Sajonia-Coburgo-Gotha, Meyerbeer, etc.; así como por los periódicos de todos los países visitados por la distinguida cantante, están contestes en encarecer sus relevantes dotes, la plenitud de sus medios vocales, la seguridad, aplomo y afinacion. Su *Mezza voce* y sus trinos, como no menos la parte de teatro, arrancan por lo regular siempre nutridos aplausos del auditorio.

El retrato que nuestros lectores verán en este número representa á la Carlota de Tiefensee en el papel de Norma, con el cual ha conseguido sus principales laureles.

POTROS DE LA YEGUADA DE TRAKEHNEN, EN PRUSIA,

REGALADOS Á LA EMPERATRIZ EUGENIA.

El rey de Prusia ha hecho á la emperatriz Eugenia de Francia un regalo verdaderamente régio, consistente en cuatro caballos enteros, procedentes de la muy famosa yeguada real de Trakehnen. Hé aquí lo que dió lugar á este obsequio del rey. El embajador prusiano en la córte de las Tullerías, conde de Hatzfed, hallándose últimamente en Berlin, refirió que viendo la emperatriz Eugenia en una revista, á la que asistió en carruaje abierto, un soberbio caballo negro, montado por un oficial prusiano, que cabalgaba no muy lejos de ella, se informó á quién pertenecia aquel precioso animal, y como se la contestase que era un potro procedente de la real yeguada de Trakehnen, manifestó el deseo que dicho oficial se aproximara á su carruaje para oir de él algunos pormenores de aquel caballo que tanto habia llamado su atencion. El oficial puso en conocimiento de la emperatriz, entre otras cosas, que la fama de la yeguada de Trakehnen, de la que procedia aquel corcel, contaba ya un siglo y mas, y que habia sido el primer regalo de alguna suposicion que Federico el Grande recibió de su padre despues de haber tenido lugar la reconciliacion. En consecuencia de esta comunicacion de Hatzfeld, tomó el rey la resolucion de regalar á la emperatriz cuatro de los mas hermosos potros de la enunciada célebre yeguada.

Despues de haberse verificado una eleccion escrupulosa, marcharon estos animales á fines de noviembre á Paris bajo la direccion del caballerizo del rey Sr. Ramschüssel, en donde, segun noticias, llamaron estraordinariamente la atencion. Son caballos de un negro sumamente limpio, de un pelo finísimo y muy lustroso y tambien su temperamento y aire nada deja que desear. Distínguense por su hermosa estampa, no menos por su actitud, habiendo segun parece S. M. la emperatriz, apreciando altamente la señalada atencion del rey de Prusia, dispuesto que los tales potros pasen de caballos padres á las yeguacerías francesas de Rosiéres y de Limousin.

La yeguada de Trakehnen es una de las mayores y mejor montadas de Europa. Fundada en 1732, cuenta en el dia entre sementales y yeguas hasta 1,288 cabezas. Este establecimiento tiene que surtir de caballos semillares á todas las yeguadas principales que el gobierno tiene en las provincias y lo propio yeguas. La cría hállase dividida en diferentes razas, á saber: yeguas de raza pura oriental y cría de estos con sementales tambien de Oriente; de yeguas inglesas y los descendientes de estas y de caballos padres ingleses; de descendientes de yeguas inglesas y caballos padres orientales, etc.

EL ABETO Y LA VID.

Un dia la vid dijo al abeto:—Tú te levantas orgulloso hácia el cielo, pero eres largo y frio.

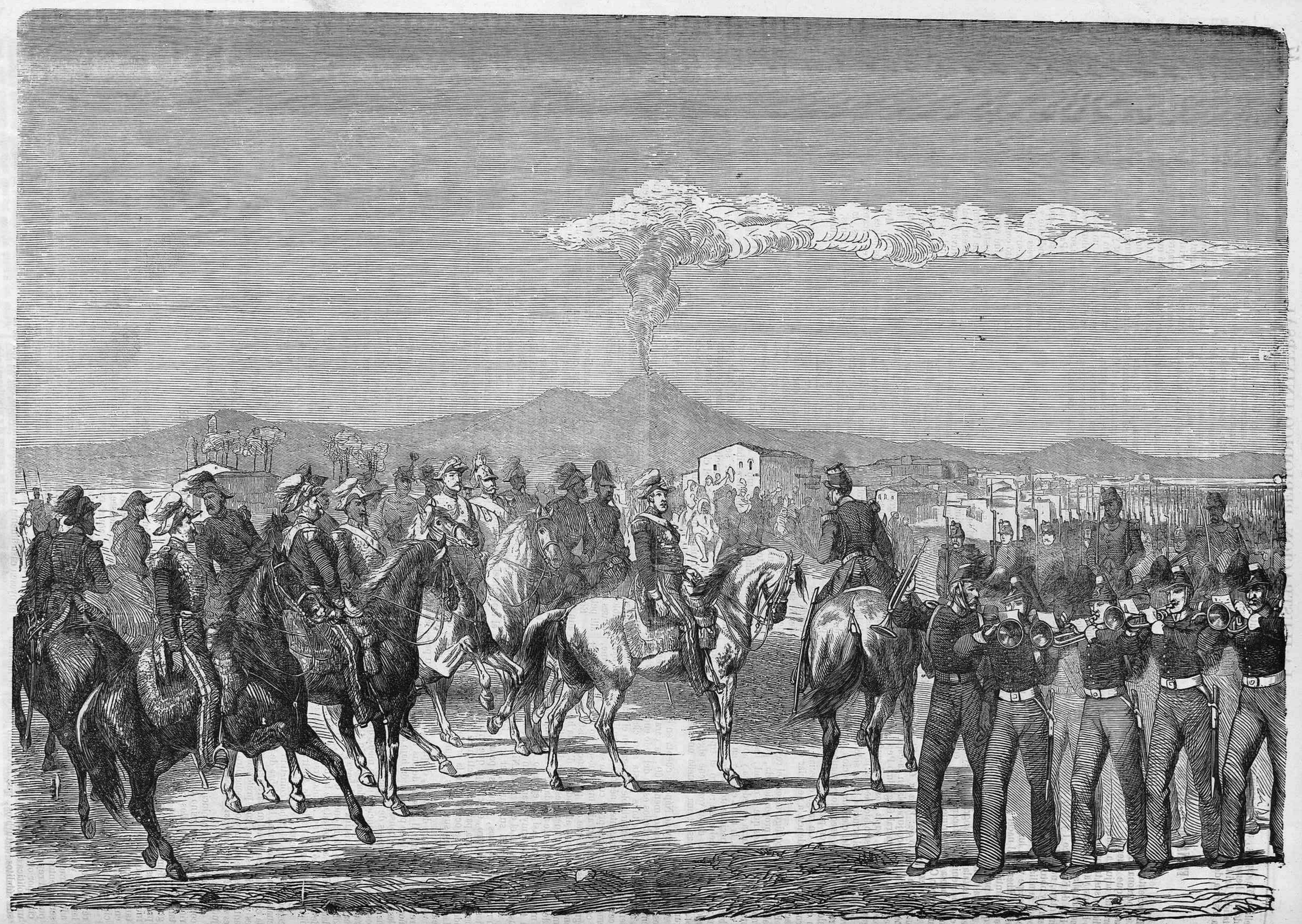
Yo, si no esparzo una ancha sombra para que descanse el viajero, le doy en cambio el jugo de mis racimos, que le fortifica.

Conmigo entra la alegría en el otoño en la morada del pobre, y se reanima el corazon del anciano.

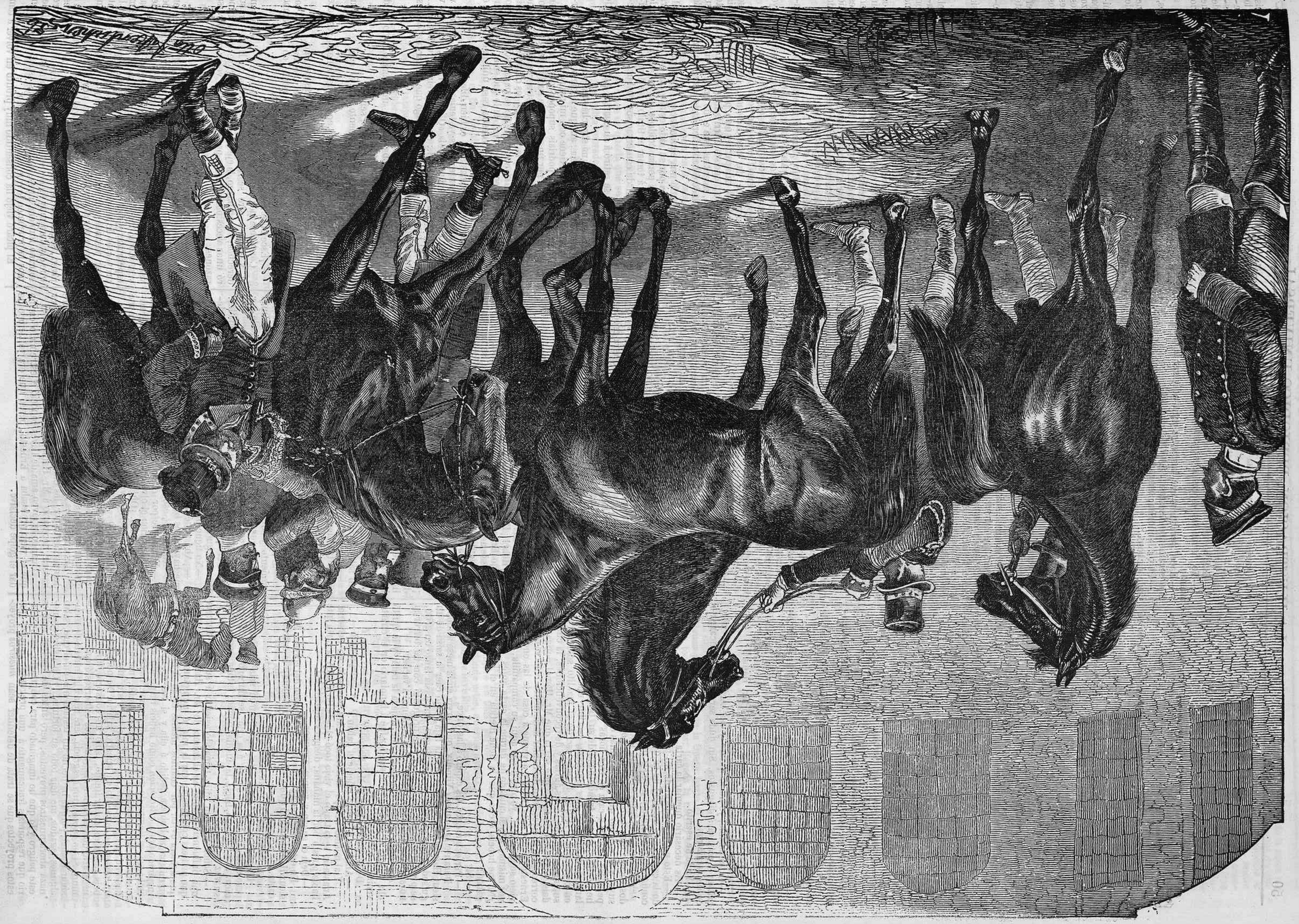
Esto dijo la vid; el abeto la escuchaba en silencio, y despues la respondió con un melancólico suspiro:—Reconozco tus buenas cualidades; pero tambien yo sé mejor que tú proporcionar el reposo al que está cansado de la vida, encerrándolo en su ataud.

2009 Ministerio de Cultura

2009 Ministerio de Cultura



FERNANDO II, REY DE AMBAS SICILIAS, PASANDO REVISTA Á SUS TROPAS SUIZAS.



CABALLOS REGALADOS POR EL REY DE PRUSIA Á LA EMPERATRIZ EUGENIA.

2009 Ministerio de Cultura

UN TIO.

II.

—Hago todo lo que puedo, dijo Vimeux; esta mañana he pasado tres cuartos de hora dentro de un armario para servirte, y ahora venia á decirte lo que he oido.

—Dilo pronto.

El viejo hablaba de su sobrino; el Sr. Ernesto leia no sé qué libro; pero repentinamente se para y dice:

—Ese libro me entristece... me recuerda á mi querido hermano.

—¿Habeis tenido un hermano? dijo el Sr. Ernesto.

—Sí, repuso Mr. Hamel, y un hermano con el cual por culpa mia estaba regañado cuando murió. Es un pesar, un remordimiento que jamás me ha abandonado. Mi hermano ha muerto maldiciéndome.

—Estad seguro de que ha sucedido lo contrario, dijo Ernesto.

—¿Cómo lo sabeis?

—Yo solo sé que un hermano no maldice á su hermano.

—Etcétera, etcétera; parece que el Sr. Ernesto ha dicho muy buenas cosas, porque el viejo lloraba.

—¡Lloraba! esclamó Anastasia; le prohibiré llorar... por medio del médico, y al Sr. Ernesto le prohibiré tambien hacerle llorar; es muy peligroso... para mí. ¿Y despues?...

—Despues han hablado del sobrino.

—¡Ah!... ¡ah!...

—He oido: es un pícaro, ha olvidado enteramente á su tio.

—¿Quién decia esto?

—No sé quién, pero lo han dicho.

—¿Respondieron?

—Sí, decian: no puede ser cierto.

—Muy bien... Dí al Sr. Ernesto que venga á hablarme, y al mismo tiempo quédate al lado del viejo.

El padre de Anastasia se apresuró á obedecer; Ernesto apareció á los pocos instantes.

—Sr. Ernesto, dijo Anastasia, ¿os ha hablado Mr. Hamel de su sobrino?

Ernesto se ruborizó y dijo:

—Sí, señorita; esperaba decíroslo á la noche, pues es necesario que sepais todos los detalles de esta conversacion.

—Los he sabido hace poco, Sr. Ernesto, dijo Anastasia sonriendo. ¿Cuál ha sido el resultado de esa conversacion? ¿En qué disposicion de ánimo habeis dejado á Mr. Hamel?

—Quiere que venga su sobrino.

—Es imposible; yo no lo quiero y no será, porque el muy bribon le matará á disgustos. Sin duda sereis vos el encargado de escribirle.

—Ya le he escrito.

—Es necesario quemar la carta.

—Esto no depende ni de mí ni de vos: el viejo se ha metido la carta en el bolsillo; no sé quién le ha inspirado esta desconfianza; pero quiere ponerla personalmente en el correo.

—Nosotros sabremos evitarlo; pero lo evitaremos una vez, dos veces, diez quizás, despues concluirá por salirse con la suya, y el sobrino que escribe unas cartas muy tiernas y respetuosas, llegará á casa en tres horas y destruirá todo lo que he hecho... para la tranquilidad de su tio. Es necesario adelantarse al mal que nos amenaza, escribir una carta parecida en lo esterior á la que habeis escrito al maldito sobrino, por supuesto llena de frases ágrias y de reconvenciones, la cual me dais, y yo haré de modo que sea la que Mr. Hamel ponga en el correo. Tengo necesidad de hablar sériamente con vos, señor Ernesto; venid esta noche á verme á cosa de las once; si el viejo se despierta, yo oiré desde aquí su campanilla, y aun su voz misma. Tened cuidado de darme la carta antes de comer. ¿No me habeis dicho que la tiene metida en el bolsillo de su gaban?

—Sí.

—Perfectamente. Os espero á las once.

Durante la comida, Vimeux, que servia en la mesa á monsieur Hamel, Ernesto y su propia hija, dejó caer la salsa de un guisado sobre el gaban de Mr. Hamel, Anastasia lanzó un grito, se precipitó sobre Mr. Hamel y le preguntó con tal terror si no se habia quemado, que el viejo comenzó á vacilar.

Anastasia ordenó á su padre que trajera la bata, y le quitó ella misma el gaban, y en seguida fué á limpiarlo en el cuarto vecino.

De repente palideció Mr. Hamel.

—Anastasia, gritó, tráeme el gaban.

Y al mismo tiempo se levantó para buscarlo en persona. Anastasia se lo trajo; el viejo tocó el bolsillo y sacó la carta que habia puesto por la mañana; despues dijo:

—Deja el gaban y vamos á comer.

En esto llamaron á la puerta; era el mozo del correo. Monsieur Hamel mandó que viniera á su presencia, le entregó la carta.

Anastasia sonrió maliciosamente.

Llegó la noche, y Ernesto esperó en la sala á Anastasia; pero como tardara en acudir á la cita, se durmió en una butaca. Por fin llegó hácia la media noche; estaba conmovida, su voz temblaba.

—Señor Ernesto, dijo tomando asiento á su lado, ejerceis una influencia grande en el ánimo de Mr. Hamel, influencia que pudiera contrabalancear la mia é inquietarme, influencia que debiera evitar por cuantos medios están á mi alcance, si yo misma no hubiera cedido á ella y si vos no me hubiérais inspirado tanta *estimacion* como habeis inspirado al amo. Sin embargo, es tiempo de que nos espliquemos: hasta aquí habeis cumplido las promesas que me habeis hecho, me habeis ayudado en mis proyectos sin conocerlos, y sin mas interés que un miserable aumento en vuestro salario. No podreis, no debeis ya ser mi subordinado, sino mi consócio, mi aliado: es necesario que encaminemos nuestros esfuerzos á un objeto comun. Si no sucede una desgracia, seré rica á la muerte de monsieur Hamel, porque ha hecho un testamento en el que, salvo algunos legados, me deja toda su fortuna... Un peligro amenaza ahora nuestros proyectos; pero antes de deciros cuál es este peligro y lo que he imaginado para conjurarlo, es necesario que respondais francamente á una pregunta: ¿quereis que estos proyectos que se trata de defender sean *nuestros* proyectos? ¿Queréis que esta fortuna que se trata de conquistar sea para los dos?

—¡Ah! señorita, dijo Ernesto, ¿cómo he podido merecer tantas bondades?

—Esto no vale la pena.

—Me faltan las espresiones para demostrar mi reconocimiento.

—Haced por encontrar bastantes para adivinar la charada, dijo secamente Anastasia. ¿Quereis, si ó no?

—Pero... señorita; tengo necesidad de decir que soy demasiado dichoso...

—¿Lo sois bastante?

Ernesto le besó la mano; pero como jamás habian besado la mano á Anastasia, se quedó confusa.

Despues de un momento de silencio, dijo:

—Trabajemos juntos; es necesario acabar con el sobrino, y... vendrá aquí.

—¿Qué decis?

—Y vendrá aquí para hacer nuestro negocio.

—Pero...

Mr. Hamel no ha visto á su sobrino desde la infancia; de esto hace siete años, por consiguiente vos sereis su sobrino.

—¡Yo!

—Vos mismo... sois de su edad poco mas ó menos.

—Pero me conoce como Ernesto Giraud.

—Es igual; vamos á representar una pequeña comedia, en que el tio haga el bobo. Vos habeis venido aquí bajo el nombre de Ernesto; pero es un nombre falso: sois en realidad Oliverio Hamel, sobrino de Mr. Hamel. Desesperado del olvido en que os habia echado vuestro tio, y deseoso de ejecutar la última voluntad de vuestro padre, que aunque ha muerto regañado con vuestro tio, os ha dicho en el lecho de su muerte: «Ama y respeta á tu tio.» En estas circunstancias, pues, habeis sabido que Mr. Hamel necesitaba secretario, y os habeis presentado bajo un nombre supuesto. El tio se enternece, os estrecha en sus brazos, y todo sale á nuestro deseo.

—¡Qué imaginacion!

—Es muy verosímil.

—Pero ¿qué bien producirá esto? Porque el final de la comedia debe ser así: Mr. Hamel se reconcilia con su sobrino, se arrepiente de haberlo tenido lejos de sí, rompe el testamento que ha hecho á vuestro favor, declara por heredero á su sobrino, y os deja con seiscientos francos de renta de que generosamente me ofreceis participar; en suma, habremos hecho el negocio del sobrino que quereis desbancar, y que vendrá entonces á ponerme en la calle, si es que soy bastante tonto para esperarle.

—¿Habeis concluido?

—Es todo lo que preveo.

—Vaya, no sois un hombre muy hábil á pesar de haber estudiado. ¿Y es esto lo que sabeis? Mas valdria no saber nada.

—Es que vamos á engañar al viejo y podemos caer en manos de la justicia, y yo no pienso sostener mi papel delante del verdadero Oliverio Hamel, ni verme en trabajos forzados; por esto vacilo, á pesar de lo que os aprecio.

—Escuchadme, Sr. Ernesto: parece que no teneis seguridad en el porvenir, y eso que el presente nada tiene de halagüeño: ¿qué diríais de un proyecto que os diera en un abrir y cerrar de ojos una mujer jóven... que pudiera creerse linda al escuchar los lisonjeros halagos, y os llevara en dote la fortuna de Mr. Hamel?

—¡Ah! ¡Señorita!...

—No se trata mas que de dejaros conducir por mí y de ayudarme. Yo os prometo que nada tendreis que temer ni del sobrino ni de la justicia.

—Haré todo lo que querais.

Y ambos se separaron.

—¡Imbécil! dijo Anastasia al marchar.

—¡Hola! ¡Hola con la picaruela!...

Dijo Ernesto abriendo el periódico de Mr. Hamel.

Desde aquel dia, Ernesto Giraud y Anastasia se ocuparon únicamente en preparar el golpe teatral convenido; Ernesto rodeaba á Mr. Hamel de los cuidados asíduos de un hijo; Anastasia no desperdiciaba la ocasion de hacerle notar las menores circunstancias de la conducta respetuosa de su secretario.

—¡Ah, señor! decia, ¡qué jóven tan amable es Ernesto! ¡Qué aplicacion! ¡Cuánto os ama! Se inquieta á la menor indisposicion que padeceis. Si os acostais un poco fatigado ó ligeramente indispuesto, el Sr. Ernesto se informa apenas luce el dia de vuestro estado. Cuando tuvísteis esta semana pasada el acceso de asma, quiso velar cerca de vuestro lecho, y cuando habla de vos, no sabe mas que decir elogios... ¿Es tan sábio el Sr. Ernesto como os habia dicho Mr. Guichard?

—Aun mas, repuso Mr. Hamel; no solamente es muy sábio, sí que tambien tiene un gusto escelente en literatura.

—Es bien singular.

—¿Qué veis de singular en todo esto, Anastasia?

—Que es lo mismo que él decia ayer de vos.

—¡Ah!

—Sí, el Sr. Ernesto decia: «Mr. Hamel tiene un discernimiento y un gusto tan ejercitado y seguro, que dá mas interés á nuestras lecturas, y yo, añadia, debiera pagarle por lo mucho que me enseña en nuestras conversaciones.

—Es una gran modestia que realza sus buenas cualidades.

—Pero ¡qué político es con todo el mundo! Sus padres deben enorgullecerse con semejante hijo.

—No tiene padres.

—¡Ah! ¡qué desgracia! ¡pobre jóven! ¡cuando uno piensa que hay tantos bribones que tienen escelentes parientes!...

—Anastasia, eso lo dices por mi sobrino.

—Y aunque por él lo dijera, ¿qué?... No puedo soportar sin indignacion el olvido y el abandono en que tiene al hermano de su padre. ¡Oh! si fuera como el Sr. Ernesto, ¡cuánto me alegraria de verle á vuestro lado!

—En efecto, Anastasia, es bien triste que á mi edad no tenga un solo pariente á mi lado; Oliveiro, sobre todo, el hijo de un hermano á quien he amado tanto, que tanto me amaba, y que una muerte súbita ha evitado nuestra reconciliacion.

Las cualidades reales del jóven secretario, puestas siempre de manifiesto por los cuidados de Anastasia, concluyeron por hacerle necesario á Mr. Hamel.

Cuando la jóven ama de llaves conoció el estremado cariño que el viejo profesaba á Ernesto, pensó que era ya tiempo de dar el golpe decisivo.

—Me preocupa, dijo á Ernesto, la manera con que debeis hacer vuestro papel, porque es un poco dificil; en cuanto á lo que está á mi cargo, podeis perder cuidado, que lo desempeñaré con maestría; pero temo que no tengais aplomo en la escena que preparo para esta noche, y de esta escena depende nuestra fortuna. ¿Os acordais de todos los detalles que os he dado para que podais hacer naturalmente el papel de Oliverio Hamel?

—Perfectamente, y lo haré mejor que lo pensais.

—Asi lo deseo; pues si falta esta escena, seriamos perdidos,

—Descuidad.

A pesar de la seguridad que la daba Ernesto Giraud de que nada se le olvidaria, Anastasia le volvió á contar la historia de Oliverio, de su padre y de su tio.

Llegó el dia del santo de Mr. Hamel. A la hora de la comida, Anastasia vino á decirle, como de costumbre, que la sopa estaba servida, y el anciano bajó al comedor apoyado del brazo de Ernesto. La comida siguió su curso ordinario, pero á los postres aparecieron en la mesa un magnífico pastel y enormes ramos de flores. Anastasia abrazó á su amo deseándole largos años de vida.

Ernesto leyó una poesía llena de alusiones al abandono en que se encontraba el mismo Mr. Hamel, y concluyó de este modo:

—He encontrado un padre; Dios quiera que alguna vez podais encontrar un hijo.

Ernesto leia con voz conmovida; el viejo lloraba; Anastasia entónces gritó:

—Todo ha concluido; voy á hablar...

—¿Y quién os priva que hableis, hija mia? dijo Mr. Hamel.

—Caballero Ernesto, continuó Anastasia, lo sé todo; la casualidad me lo ha descubierto; pero si no lo supiera, la emocion que sentís en este momento me lo haria adivinar... No no me hagais señas para que calle.

Mr. Hamel, este jóven, este jóven que hace tres meses os rodea de cuidados, y al cual habeis cobrado un vivo cariño, sin duda porque la naturaleza hablaba en vos, este jóven á quien llamais Ernesto Giraud... es el hijo de vuestro hermano... ¡es vuestro sobrino Oliverio Hamel! Vamos, abrazad á vuestro tio que os perdona vuestra negligencia y que sentiria toda su vida no estar cerca del hijo de su hermano.

Mr. Hamel temblaba.

—¿Es esto verdad? dijo. ¿Eres el hijo de mi pobre hermano?... ¿Eres Oliverio?... ¡Ah! ¡ven á mis brazos!

Ernesto se arrojó á los brazos del viejo; Anastasia creyó ver algunas lágrimas en los ojos del jóven.

«¡Diablo! dijo, es mas fuerte que yo le creia; llora.»

Hubo necesidad de dar esplicaciones, contar el cómo se habian equivocado de una parte y otra; por qué el sobrino habia creido á su tio duro, egoista é irritado todavía injustamente contra su hermano, mientras que el tio creia á su vez que su sobrino era descuidado ó habia heredado los resentimientos de su padre, etc., etc.

Ernesto no cometió una equivocacion, y respondió naturalmente á todo: el viejo por su lado estaba tan conmovido, era tan feliz, que apenas ponia cuidado en las esplicaciones de Ernesto, que se avino á tomar el título y los derechos de sobrino, pero á condicion de conservar sus atribuciones de secretario.

Cuando Ernesto se retiró á su cuarto, Anastasia se quedó con Mr. Hamel.

—Y qué, señor, le dijo, ¿no sopecháisteis nada?

—No en verdad, Anastasia, aunque debiera haberlo advertido por la semejanza que tiene con mi pobre hermano.

—Ya se vé. ¿Cómo podriais suponer que un jóven tan distinguido consintiera por un miserable sueldo de 100 francos en pasar su vida en vuestra casa sin distraerse afuera? ¿Y no conocíais además el afecto, la ternura y los cuidados que tenia por vos? ¡Ah! señor, hay cosas que no se pagan con el dinero, aunque fuérais diez veces mas rico de lo que sois; es lo mismo que si pensárais que estoy en vuestra casa únicamente por el dinero.

—En cuanto á tí, Anastasia, es bien diferente.

—No, no es diferente; pues ya tenia sospechas cuando ví una carta en cuyo sobre se leía «Oliverio Hamel;» cuando ví un pañuelo con la marca O. H.; cuando ví veinte pruebas mas...

—¡Ay! hija mia; precisamente tengo que contar hoy con ese desinterés de que me hablas.

—Contad con él.

—En fin... puesto que ha venido mi sobrino... no puedo desheredar al hijo de mi hermano.

—¿Acaso lo habíais desheredado, señor?

—¿Pues no has visto el testamento, por el cual te dejo mi heredera universal?

—¡Señor! jamás habia pensado en este testamento; es necesario hacerlo pedazos.

—Pero, Anastasia, no quiero ser ingrato contigo.

—Si tengo la desgracia de sobreviviros, no me faltará con qué pasar el resto de mis dias tranquilamente en el campo; con 500 ó 600 francos de renta me basta y sobra.

—¡Escelente muchacha!

Convínose por consecuencia que se romperia el testamento, y que por otro se restableceria á Oliverio Hamel en sus derechos; sin embargo, la ejecucion de estos proyectos se demoró unas veces por diversos pretestos, otras veces por diversas razones.

Un dia dijo Anastasia á Ernesto:

—Hemos representado nuestra comedia con buen éxito; el viejo se lo ha creido todo, y ha llegado hasta el punto de encontraros semejanza con su hermano; en verdad que habeis estado admirable y natural en vuestro papel. Ahora, pues, vamos á pasar al segundo acto, que es mucho mas fácil para vos. Como me decíais cuando por vez primera os confié mis esperanzas y mis proyectos, que son hoy las esperanzas y los proyectos de los dos, á la muerte del viejo no podeis continuar pasando por sobrino suyo, porque entonces habríamos trabajado por el verdadero; no es esta mi intencion.

Hace algun tiempo que Mr. Hamel habla á menudo de su hermano, y piensa en su sobrino sin decir una palabra; este jóven, segun su tio, solo ha cometido algunos ligeros errores, que olvidará muy facilmente. La menor tentativa del verdadero sobrino hubiera, pues, destruido nuestras esperanzas, y tenemos la prueba en lo que estamos viendo.

El pícaro viejo ha consentido muy pronto en volver á tomar

2009 Ministerio de Cultura

todo lo que me habia dado, como precio del sacrificio de toda mi juventud, para darlo á un sobrino que apenas conocia. Es necesario ahora que este sobrino haga no solo ligeras faltas de olvido y de negligencia, sino faltas graves, de esas que Mr. Hamel no perdona nunca. Es necesario que de aquí á pocos dias le deis tantos motivos de descontento, que os ponga de patitas en la calle; de modo que si le ocurre al verdadero sobrino hacer una tentativa de aproximacion, me encuentre armada de una prohibicion formal para que no entre aquí; se necesita que Mr. Hamel no responda á una carta, no escuche proposicion alguna. Para conseguir esto, no teneis mas que seguir mis consejos, y pronto os cobrará rencor: hareis que os echen de la casa; escribís una ó dos cartas impertinentes; él me mandará quemarlas en adelante sin leerlas, y despues, que venga si quiere el verdadero sobrino, que no haya cuidado que pueda luchar conmigo.

En cuanto á nosotros, nos veremos lo mas á menudo que nos sea posible, hasta que la muerte de Mr. Hamel nos permita poner en ejecucion nuestros proyectos.

Comenzareis por ser inexacto en vuestras obligaciones, vendreis á comer tarde, saldreis de noche á divertiros, despues os pasareis todo un dia sin venir á casa, hablareis con insistencia del testamento, le hareis pensar en su muerte, le amenazareis con iros si no pone en vuestras manos toda su fortuna, le pedireis dinero y mucho, frecuentemente; en fin, si esto no es bastante, yo me quejaré de vos; diré que me haceis el amor, que me perseguís, que habeis tratado de introduciros en mi cuarto, etc.

En fin, es necesario que dentro de un mes el sobrino, nuestro enemigo comun, haya sido echado á la calle desheredado, y que solo queden de él, en la memoria de Mr. Hamel, sentimientos de cólera, de indignacion y de ódio. Ya me habreis comprendido bien.

Anastasia se sorprendió al dia siguiente de no encontrar ninguna diferencia en las costumbres de Ernesto Giraud. Estuvo tan cuidadoso y tan respetuoso como siempre con Mr. Hamel. Apareció á la hora justa de comer y no salió por la noche.

Anastasia le dirigió mil reproches; Ernesto alegó el temor de ir demasiado aprisa y de que diera márgen á sospechas.

Algunos dias despues respondió á nuevas observaciones: que le habia pedido dinero, que le habia hablado del testamento, pero que Mr. Hamel no habia parecido enfadado.

Anastasia conoció bien pronto que Mr. Hamel no perdia nada de su cariño por Ernesto; proporcionó al secretario diversos medio de chocar con Mr. Hamel, pero no hizo caso.

—Lo echais todo á perder, le dijo: dejaos guiar por mí; si no, en vez que os pongan en la calle hoy por asegurar nuestra fortuna, hareis que mas tarde nos despidan á entrambos sin dos cuartos en el bolsillo.

Por fin llegó el dia en que le pareció á Anastasia que Ernesto la engañaba, y estrañas sospechas cruzaron por su imaginacion.

—¿Qué interés, pensaba, puede tener en separarse de mí? ¿prolongar acaso su permanencia en la casa? Pero debe comprender que esto sucederá cuando yo quiera. ¿Entenderse con el verdadero sobrino? Esto seria demasiado, y en verdad que no me asombraria por lo que le he visto llorar en la escena del reconocimiento.

Anastasia tuvo con Ernesto la última esplicacion. Ernesto respondió vagamente que no queria que se le apresurara, que desde luego encontraba bien lo hecho; que mas tarde veria lo que debia hacer, que habia cobrado cariño á Mr. Hamel, que se separaria con pensar de su lado, que avisaria, etc.

Anastasia vió claramente que la alianza estaba rota; pero como no era mujer que retrocedia en sus empresas, aceptó resueltamente el combate.

Una noche, despues que Ernesto se hubo retirado, permaneció Anastasia en el cuarto del viejo.

—Señor, le dijo con un aire solemne y misterioso, he hecho un descubrimiento horrible... ¿Teneis cargadas las pistolas?

—¿Qué?... ¿Qué hay? preguntó el viejo sobresaltado.

—Tranquilizaos, señor; quizás no haya nada de particular esta noche; pero, en fin, hombre prevenido vale por dos.

—Pero... habla.

—Señor... el hombre que acaba de salir de aquí...

—¿Quién?... ¿Oliverio... mi sobrino?

—No es vuestro sobrino... no se llama Oliverio.

—Vaya, déjate de bromas.

—Puede ser que tampoco se llame Ernesto Giraud... Estas gentes no tienen nombre verdadero.

—Pero, chica, habla claramente...

—Pues bien, señor; necesariamente Ernesto debe ser un malhechor... un bandido... tal vez un asesino... pero lo que es cierto es que no es vuestro sobrino. Y entonces, ¿para qué se introduce aquí?

—Vamos, Anastasia, tú sueñas. ¿Con que mi sobrino no es mi sobrino?

—Jamás lo ha sido, señor.

—Pues tú eres quien descubrió que lo era.

—Él me habia engañado.

—Pero, ¿y lo que se parece á mi hermano?

—Solo existe en vuestra imaginacion; y si he de hablaros francamente, yo no habia encontrado este parecido á juzgar por el retrato que conservais en la sala.

—Pues entonces, ¿qué viene á hacer aquí?

—Esto es precisamente lo que me he preguntado á mí misma, y lo que os preguntaba antes.

—Llámale.

—¡Llamarle, y de noche! Cuando se vea descubierto, será capaz de asesinarnos á los tres. Encerraos, poned barricadas en vuestro cuarto y tened las pistolas cargadas en vuestra mesa de noche. Mañana cuando sea de dia iré á llevarle una carta vuestra, una carta que diga: «Lo sé todo; sois un impostor, no sois mi sobrino Oliverio. Tan pronto como leais esta carta, abandonad mi casa sin ruido, porque de otro modo os las habreis con la justicia.»

—No, Anastasia, quiero verle, quiero ver todavía si la semejanza con mi hermano es, como dices, un juego de mi imaginacion.

—Señor, en nombre del cielo, no os espongais.

—Quiero que le llames, Anastasia, y si no lo haré yo.

—No os incomodeis; heme aquí, dijo entrando en el cuarto el secretario de Mr. Hamel, que lo habia escuchado todo detrás de la puerta.

Anastasia tuvo miedo, no de lo que habia querido hacer creer, sino de la esplicacion que indudablemente iba á producir la salida de la casa de uno y otra.

—¡Salid!... ¡salid! gritó... ¡Salid! ó de lo contrario grito pidiendo socorro á la guardia.

—No te muevas á nada, Anastasia; dijo severamente Mr. Hamel; y vos, caballero, aproximaos. ¿Os hallais aquí bajo el nombre de mi sobrino Oliverio?

—Sí señor.

—Anastasia dice que este nombre no os pertenece.

—Anastasia se equivoca, querido tio, ved mi fé de bautismo, el contrato matrimonial de mi madre, y la última carta que mi padre moribundo os dirigió.

Era en efecto el sobrino.

A. K.

EL DOMINGO EN INGLATERRA.

Una de las costumbres que mas escrupulosamente respetan los ingleses, es la estricta y rigorosa observancia del descanso prescrito en el santo dia del domingo, dia solemne que pertenece esclusivamente á las prácticas y meditaciones religiosas, y en el que no solo se suspenden los negocios, sino que aun las diversiones están prohibidas.

Las menores ocupaciones están proscritas severamente de la vida comun y no hay que pensar en los simples entretenimientos. El único progreso que se ha realizado, la única conquista que han obtenido los novadores, conquista porque gimen los ingleses montados á la antigua, es que de algun tiempo á esta parte se permite la música el domingo, no pública, sino particular, dentro de casa y solo para entretenimiento del que la ejecuta; pues si antes cualquier imprudente tocaba un instrumento, inmediatamente la policía llamaba á la puerta, en nombre de las leyes divinas y humanas, le mandaba cerrar el piano ó meter el violin en la caja, la flauta en el estuche, ó el clarinete en la funda, y el inglés obedecia sin chistar con la docilidad característica del pueblo mas constitucional del orbe.

La casa de Correos, como todos los demas establecimientos, está cerrada; nada entra y nada sale en ella el domingo; y aunque la vida de uno dependiese de una carta recibida en la noche, el inflexible y religioso despacho permaneceria cerrado y seria preciso esperar al otro dia, á riesgo de perecer. ¡Quién sabe cuántos accidentes, calamidades y desastres ha ocasionado esta disposicion! pero qué importa; arda Troya y el mundo entero antes que faltar á un principio británico!

Grave es, seguramente, que una ciudad como Lóndres se prive un dia á la semana de toda comunicacion con el resto del universo: la capital de Inglaterra desciende ese dia de su rango, y la ciudad mas pequeña de provincia no ofrece tan pocos recursos; ya no es tan grande, tan brillante y tan animada como lo fué en la semana; cesa la agitacion, se interrumpe la vida; ciérranse los almacenes y aun las tiendas en que se venden objetos de primera necesidad. ¡Pobres de los que hubiesen olvidado hacer sus provisiones la víspera, porque se verian condenados al ayuno y á la abstinencia! El sábado por la noche se iluminan los mercados y se despachan los alimentos del domingo hasta que suena la primera campanada de las doce, hora fatal en que las luces se apagan y todo se somete á la ley del reposo y de la inaccion que los mandamientos de la Iglesia prescriben. Un hambriento con el bolsillo bien repleto llamaria en vano á la puerta de una tahona. Y en vano tambien un sediento pretenderia entrar en una taberna antes tan concurrida. ¿Teneis hambre ó sed? Id al sermon, es lo único que se os puede servir el domingo.

Los templos consagrados al tan rígido protestantismo están de par en par abiertos, y todos pueden ir allí á buscar el alimento del alma y el pan de la palabra evangélica. En todas partes abunda la multitud. Personas de todas condiciones y de todas edades asisten con puntualidad al oficio dominical. Unos van á la parroquia de su barrio, otros á su iglesia predilecta, porque no es devocion tan sincera que no ceda á veces á un móvil mundano y al atractivo de una secreta inclinacion. Sucede con frecuencia que el nombre del orador determina la eleccion del templo, y es asunto de moda y curiosidad que allí como en otras partes ejerce gran influencia.

Las iglesias de Lóndres, para atraer á los fieles, hacen como los teatros, y los predicadores, como los artistas dramáticos y líricos, se valen de carteles semejantes á los de las diversiones, y en ellos, repartidos con profusion por la ciudad y colocados en los parages mas frecuentados, se lee:

«El reverendo Wilkinson predicará el próximo domingo en la iglesia de San Martin. El texto de su sermon será esta máxima de la Escritura: «Lo que no quieras para tí, no quieras para otro.» *Quod tibi non vis heri, alteri ne feceris.*»

Y á la manera que la representacion de una comedia se repite cuando ha tenido buen éxito, así un sermon que causa viva impresion á los fieles, se anuncia la primera, la segunda, tercera y cuarta vez, hasta que estos quedan satisfechos.

Los antiguos textos de las leyes se respetan por las gentes de justicia. Sucede á veces que la empolvada jurisprudencia de los tiempos pasados hiere á las nuevas ideas y contraría algun tanto las costumbres modernas; pero tambien por una admirable compensacion, el respeto á la ley llevado hasta la supersticion, es la salvaguardia de los intereses de todos los ciudadanos. No hay país en el mundo en que el derecho de cada uno sea tan escrupulosamente conservado como en Inglaterra, sobre todo en lo concerniente á la propiedad, á la libertad individual y á la inviolabilidad domiciliaria. Repetidos ejemplos ponen en evidencia esta verdad consoladora, y aun hace poco tiempo una aventura que ha causado mucho ruido en Lóndres demuestra cuán respetado es el derecho, cuando es necesario, aun en detrimento de la razon y del interés público.

«Dos señoras ancianas, unidas con los lazos de una antigua amistad, habitaban juntas en el barrio de la calle de Orforo. Una de ellas murió el mes pasado, y la otra esperimentó un dolor tan intenso que su espíritu se turbó en términos de creer que su amiga no habia muerto, y guardó el cadáver en la casa de que era dueña. En vez de amortajarle, la buena señora puso á la difunta el trage mas elegante que tenia, y la mejor papalina, la sentó en su sillon, en su lugar favorito y se puso á hablarla como tenia de costumbre de las noticias del dia, sin inquietarla el silencio con que acogia sus palabras, y encargándose gustosa de sostener la conversacion. A la hora de comer, condujo el sillon al comedor, y se puso delante de la mesa en que habia tenido cuidado de colocar los dos cubiertos de costumbre, y sirvió á su amiga como si viviese, llenándola el vaso y presentándola los manjares de su gusto. Por la noche la leia, y á la hora acostumbrada la pidió permiso para acostarse. Esta farsa empezó el lunes y duró hasta que las fétidas exhalaciones emanadas del cadáver se esparcieron por la vecindad. Despues de haberse valido los vecinos inútilmente de medios amistosos, se quejaron al condestable, quien se presentó en la casa mandando que sacasen el cuerpo. Tan pronto como la buena de la señora supo que trataban de separarla de su amiga, se apresuró á atrancar todas las puertas de la casa, y salió á la escalera á recibir á los magistrados.

«Se atreve Vd., esclamó, á entrar de este modo en mi casa, y osa tomar el título de magistrado, hollando la ley que protege el derecho domiciliario y le hace inviolable como el de todo ciudadano inglés? Solo puede Vd. penetrar aquí en virtud de un decreto del tribunal supremo, y no teniéndole, su presencia en mi casa es un crímen: así, pues, salga antes que invoque contra Vd. el rigor de las leyes que ha profanado.»

Y con ademan altanero, la frente severa y la mirada irritante, la loca señaló la puerta de la calle que abriera su criada al desventurado condestable, el cual no replicó, porque habia traspasado los límites de su autoridad con la idea de que no dejaria de hacer buen negocio con una mujer privada de razon. Llamado al órden por ese apóstrofe, á la vez tan justo y tan firme, se retiró avergonzado y confundido, mientras que la loca volvia al lado de su difunta amiga para contarla la escena que acababa de pasar.

Los vecinos se dirigieron entonces á la autoridad superior. Pero el caso no estaba previsto en la ley inglesa, ningun texto daba derecho de penetrar á la fuerza en un domicilio para sacar de él un cadáver; de suerte que á pesar de la urgencia del caso la justicia retrocedió ante una medida ilegal. Todos los jurisconsultos de Lóndres se conmovieron; el lord canciller presentó el negocio en consejo privado, y se rodeó de todas las luces de la magistratura y del foro, tratando de vencer la dificultad por medio de un plan ó combinacion prudente; pero no hallándole tantas y tan privilegiadas cabezas, se veian reducidas á confesar su impotencia, cuando la buena de la señora, que era la causa de todo, murió de repente. Esto cortó la dificultad, y las dos amigas fueron enterradas en una misma sepultura.»

A las doce del dia del domingo, terminados los oficios religiosos, algunas tabernas se entreabren para recibir á los desgraciados que tienen vacío el estómago y seca la garganta, pero son escasos los consumidores, y en aquellos lugares, tan animados durante la semana, reinan el silencio y la tristeza. Los ingleses frecuentan las tabernas, y aun la misma aristocracia no se desdeña de entrar en estos establecimientos mas acreditados, en que se celebran banquetes de asociacion, siempre numerosos y muy repetidos en Lóndres.

El dicho dia los espectáculos y teatros, desde el mas grande al mas pequeño, desde la Opera hasta el tablado del polichinela, todás estan cerrados: llegada la noche, todo presenta el aspecto mas melancólico y taciturno.

Para conocer el tédio á toda prueba no hay mas que pasar un domingo en Lóndres; así es como se comprende el *spleen*, y se admira uno de que el año pasado no haya habido en Lóndres mas que 3,500 suicidios. Resultado mas grande merecian los 52 domingos del año.

LA PATRIA IDEAL.

He visitado la montaña, el sosegado valle y la mar bulliciosa: voy por todas partes con el corazon apagado y sin alegría; cada suspiro que se escapa de mis lábios dice incesantemente:

—Patria, ¿en dónde estás?

Aquí el sol me parece frio, las flores agostadas. La lengua de los hombres resuena de un modo estraño en mis oidos, me creo estranjero en todas partes.

—¿En dónde estás, querida patria? ¿patria buscada, anhelada y siempre invisible, en dónde estás? ¡Patria tan llena de esperanzas, patria en donde florecen mis rosas en donde están mis ilusiones, en donde mis muertos están en sus sepúlcros, patria en donde se habla mi lengua, en donde se halla todo lo que me falta en este mundo!

Por todas partes voy con el corazon apagado y sin alegría; cada suspiro que se escapa de mis lábios dice incesantemente:

—Patria, ¿en dónde te hallas?

Y una voz que atraviesa los aires me responde:

—Estranjero, la dicha no florece sino allí donde tú no estás.

LONGEVIDAD DE LOS ANIMALES.

Un elefante puede vivir 400 años; los cisnes 300; una tortuga vivió mas de 190; un águila murió en Viena de 104; los camellos suelen llegar á cumplir los 100 años, y los cuervos tambien; los caballos pueden tener mas de 70, pero generalmente viven de 25 á 30; los rinocerontes 50; el oso rara vez pasa de los 20 é igualmente el perro y el lobo; el gato 17; el zorro de 14 á 16; la vaca pasa frecuentemente de los 15 años; el carnero de los 10, y las ardillas, liebres y conejos de 5 á 8.

VENTAJAS DE LA LECTURA.

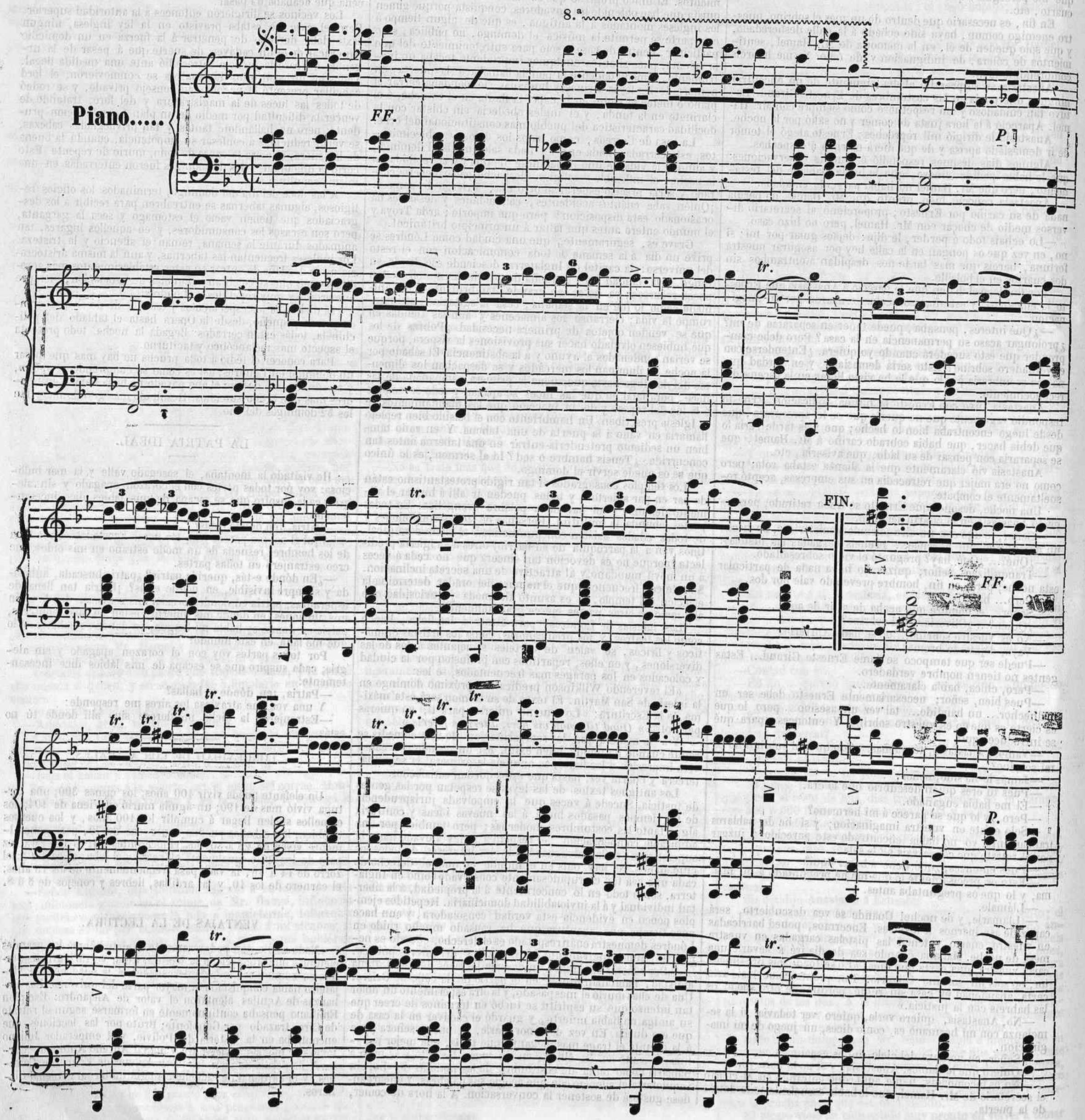
Nada escita tan poderosamente la virtud como los grandes ejemplos que proporciona la lectura. César vertió lágrimas porque su nombre era todavía desconocido á la edad en que Alejandro habia conquistado la mayor parte del universo. Las alabanzas de Aquiles alentaron el valor de Alejandro: Escipion Emiliano pensaba continuamente en formarse segun el retrato de Ciro, trazado por Genofonte; Bruto por las lecciones que encontraba en la historia de Polivio, y el emperador Juliano tomó por modelo á Alejandro y Marco Aurelio Antonino. Cárlos V no perdia de vista las instrucciones de Felipe de Comines, y el cardenal de Richelieu queria imitar al cardenal Cisneros.

2009 Ministerio de Cultura

LUISA.

SCHOTISCH PARA PIANO,

POR J. AGUIRRE.



2009 Ministerio de Cultura

8.ª

8.ª

FF.

8.ª

8.ª

P.

1.ª

2.ª

tr.

tr.

tr.

D. C.
al signo

2009 Ministerio de Cultura

LA MADRE Y EL NIÑO.

Una madre estaba sentada junto á su hijo, muy afligida porque bien luego iba á verle morir! Los ojos de la criatura se cerraban poco á poco; estaba pálido, y su respiracion débil y entrecortada anunciaba su próximo fin. La madre le contemplaba con una solicita tristeza.

De repente llamaron á la puerta y un hombre entró envuelto en una manta, muy necesaria á la sazon, porque era á mediados de invierno y hacia un frio espantoso: todos los que salian á la calle se veian en un instante cubiertos de nieve, y el viento soplaba con tanta violencia que se hubiese dicho que cortaba la cara.

Entretanto que el viejo tiritaba, y que el niño parecia dormir, la madre llenó un puchero de cerveza y le acercó á la lumbre para calentarla. El viejo se puso á mecer al niño, y la madre sentándose á su lado fijó sus ojos abatidos en el rostro de su hijo enfermo, que respiraba con mucho trabajo, y tomándole una manita entre las suyas, preguntó al anciano:

—¿No es cierto que podré conservarle? Nuestro Señor no querrá privarme de él ahora.

El anciano (que era la Muerte en persona) meneó la cabeza de un modo tan estraño que no se supo lo que queria decir. La pobre madre no pudo soportar su mirada y al instante sus megillas se cubrieron de lágrimas... pero á poco su cabeza pesada de sueño se inclinó sobre su pecho: hacia tres noches que no dormia, y se quedó algun tanto aletargada... mas al cabo de algunos minutos se levantó de súbito, asustada y tiritando de frio:

—¿Qué es eso? esclamó tendiendo una mirada inquieta por el cuarto.

El viejo habia desaparecido y el niño tambien. En un rincon de la choza oscilaba la péndola del antiguo reló, oyéndose á intérvalos iguales su tic-tac monótono, pero de repente las pesas cayeron al suelo... y el reló se quedó parado.

La pobre madre se lanzó fuera del cuarto, llamando á su hijo con grandes voces...

A la puerta se encontró con una mujer vestida de negro y sentada encima de la nieve que la dijo:

—La Muerte ha estado en tu casa; la he visto salir con tu hijo, pero vá mas de prisa que el viento, y una vez que ha cogido su presa no la suelta jamás.

—¡Oh! Dime por donde ha ido, esclamó la madre; enséñame el camino, que bien luego la encontraré.

—Sé por dónde ha marchado, respondió la mujer vestida de negro, pero para decírtelo tienes que cantarme todas las canciones que has cantado á tu hijo: mira, estoy loca y las he oido muchas veces! Yo soy la Noche, y te he visto llorar mientras cantabas.

—Os las cantaré todas, dijo la madre, pero no me detengais mas tiempo; acaso puedo alcanzarlos aun, y apoderarme de mi hijo.

Pero la Noche permaneció muda é inmóvil. Entonces la pobre mujer se puso á cantar torciéndose los brazos de desesperacion, y aunque cantó muchas canciones, mas fueron las lágrimas que vertió...

—Por último, la Noche la dijo:

—Entra en esa espesa selva de abetos; por ahí ha ido la Muerte con tu hijo.

Y la pobre madre echó á correr... pero en el sitio mas sombrío de la selva se encontró con una encrucijada y se detuvo sin saber cuál era el camino que debia tomar.

A su lado habia una pequeña zarza de espinas sin hojas ni flores, porque era en mitad del invierno y sus vástagos estaban cubiertos de nieve.

—¿No has visto pasar á la Muerte con mi hijo? preguntó la madre?

—Sí la he visto, respondió la zarza de espinas, pero no te diré qué camino llevan si no me calientas contra tu corazon: tanto frio me mata: ya siento que estoy medio helada.

La madre estrechó contra su pecho la zarza de espinas, con tanta fuerza, que pudo penetrarla con su calor. Las espinas se clavaron profundamente en sus carnes; su sangre saltaba en anchas gotas y bajo cada una de ellas hermosas hojas verdes y frescas nacieron de súbito: en la fria noche de invierno, la zarza de espinas se cubrió de flores: tan grande era el calor del corazon materno. La zarza le mostró el camino que debia seguir.

Bien luego llegó á la orilla de un lago ancho y sombrío, en el cual no se veia ninguna embarcacion ni botecillo. No estaba bastante bien helado para poder atravesarle, y era demasiado profundo para pasarle á pié; y sin embargo este lago solo separaba á la pobre madre de su hijo querido. Entonces se arrodilló á fin de vaciar el lago, bebiéndose sus aguas, pero esto era cosa imposible para toda criatura humana, aunque la madre creia tener fuerzas para operar un milagro.

—¡Oh! cuanto daria por unirme con mi hijo! esclamó llorando, y de repente se sumergió en las olas

Las aguas la llevaron como una navecilla, y pasando fácilmente por entre los hielos, llegó á la otra orilla, en donde se veia una casa muy estraña que tenia una milla de largo por lo menos. La infortunada no podia distinguir si era una montaña con sus grutas y selvas, ó una casa construida de madera y piedra; habia casi perdido la vista á fuerza de llorar.

—¿En dónde hallaré la Muerte que me acaba de arrebatar mi hijo?

—La Muerte no ha llegado aun, le respondió una vieja muy vieja, que era la que guardaba los sepúlcros. Pero ¿cómo has descubierto el camino para llegar aquí? ¿Quién ha venido en tu socorro?

—Dios Nuestro Señor, replicó la madre, Dios, que es tan compasivo; y vos tambien lo sereis. ¿No es verdad? Mi hijo, mi hijo, ¿dónde está mi hijo?

—No lo sé, dijo la vieja, pero no puedes verle. Muchas flores y muchos árboles se han secado esta noche; bien luego vendrá la Muerte á trasplantarlos. Cada uno en el mundo tiene como sabes, su flor y su árbol *vital:* esteriormente presentan el aspecto de los demás árboles, y de las otras flores, pero en su centro palpita un corazon. Los niños tienen tambien su corazon. Vete, pues, al campo de la muerte, y acaso reconocerás á tu hijo; ¿pero qué me darás si te digo lo que debes hacer despues?

—Nada tengo que darte, respondió la madre; iré si lo deseas hasta lo último del mundo.

—¿Y qué me importa eso? interrumpió la vieja. Dáme tu larga y hermosa cabellera negra, en cambio de mis viejas canas.

—¿No deseas mas que eso? dijo al punto la madre. ¡Oh! te la doy con mucha alegría.

Y dió su suave y magnífica cabellera negra en cambio de los cabellos blancos de la vieja.

Ambas se dirigieron hácia el campo de la Muerte en donde los árboles y las flores crecian y se entrelazaban de un modo singular. Veíanse allí hermosos jacintos bajo fanales de cristal, peonías de sólidos tallos, y luego plantas acuátiles unas lozanas y llenas de fuerza y otras medio agostadas: negros y horribles sapos andaban bajo sus anchas hojas, y las culebras de agua asomaban sus cabezas por los cálices de las flores.

Veíanse tambien hermosas palmeras, plátanos y encinas; cada árbol y cada flor tenia su nombre propio y representaba la vida de un hombre. Aquel cuya vida se hallaba identificada con tal ó cual árbol, vivia aun en la China, en América ó en cualquier otro punto del universo. Aquí, grandes árboles plantados en tiestos demasiado estrechos crecian con mil dificultades; mas allá una flor lánguida y medio marchita estaba sin embargo plantada en una buena tierra, cubierta de magnífico musgo y perfectamente cuidada.

La madre conteniendo su oprimido aliento se inclinaba á mirar todas las plantas para escuchar en ellas los latidos del corazon humano. «¡Esta es!» esclamó de repente estendiendo sus trémulas manos hácia una delicada florecilla azul cuya corola enferma se doblegaba sobre el tallo. Habia reconocido la flor de su hijo entre un millon de otras flores.

—No la toques, le dijo la vieja, quédate aquí y cuando venga la Muerte, que no tardará, prohíbela el cogerla, amenazándola con arrancar las otras; esto la dará mucho miedo, porque tiene que dar cuenta á Dios de todos estos árboles y flores, y nadie puede cogerlas sin su permiso.

Bien luego se oyó gemir por entre las calles del jardin un viento glacial, parecido á un eco lejano de sollozos y lamentables gritos Un instante despues la Muerte se presentó á la vista de la pobre madre.

—¿Cómo has podido hallar el camino que conduce aquí? le preguntó, ¿y cómo has llegado antes que yo?

—Porque soy madre, respondió sencillamente la pobre mujer.

La Muerte estendió la mano hácia la florecilla azul, y entonces la madre sobrecogida de espanto, detuvo su brazo con sus dedos crispados por una fuerza sobrenatural, pero la Muerte la sopló en los dedos, y la pobre mujer perdiendo sus fuerzas se dejó caer. El hálito del viejo era mucho mas frio que el viento del invierno.

—Nada puede nadie contra mí, dijo la Muerte.

—Dios nuestro Señor es mas poderoso que tú, murmuró la madre espirante de dolor.

—Lo que hago es para cumplir su voluntad, replicó la Muerte. Soy su jardinero, tomo estos árboles y flores, y los llevo al inmenso jardin del paraíso, al *país desconocido*, pero no puedo decir lo que pasa allí, y si crecen ó no.

—¡Vuélveme mi hijo! repetia la madre llorando y rezando.

De repente se apoderó de dos hermosas flores, frescas y erguidas, una con cada mano, y le dijo á la Muerte: «Las arrancaré, porque estoy desesperada.»

—No las toques, respondió la Muerte. Dices que eres tan desgraciada, ¡y quieres sumergir á otra madre como tú en los mismos infortunios!

—¡Otra madre! balbuceó la pobre mujer, y al punto sus manos se entreabrieron, soltando las dos hermosas flores.

—Mira á ese abismo que está á tu lado, repuso la Muerte. Voy á decirte los nombres de las dos flores que querias arrancar, y verás entera su vida futura, toda su existencia humana... con eso conocerás lo que querias destruir.

La madre miró al fondo del abismo, y su vista se quedó encantada con un magnífico espectáculo. Una de aquellas dos flores esparcia por todas partes en donde florecia el contento y la dicha; era amada de todos, y todos la daban á porfia sus bendiciones... luego vió la existencia de la otra flor; su vida llena de innumerables males, no era mas que una série no interrumpida de tristeza y dolores...

—Ambas siguen la voluntad de Dios, dijo la Muerte.

—¿Cuál es la flor del infortunio, y cuál la de la dicha? preguntó la madre.

—No puedo decírtelo, respondió la Muerte. Bástete el saber que una de las dos existencias que acabas de ver, es la de tu propio hijo.

Entonces, la madre aterrorizada esclamó: ¿Cuál de esas dos es la de mi hijo? Dímelo: salva una inocente criatura; sálvala de todos esos males; líbrala primero de esta tierra al paraíso de Dios: ¡olvida mis lágrimas, mis súplicas, olvida todo cuanto he hecho!

—No te comprendo, dijo la Muerte; ¿quieres que te devuelva tu hijo, ó prefieres que me le lleve á es *país desconocido* donde para tí todo es misterio?

La infortunada madre se torcia las manos, presa de las angustias mas terribles, hasta que por último cayó de rodillas y esclamó dirigiéndose al Señor: «¡Oh, señor! no me oigas, si mi súplica es contraria á tu voluntad, que es mejor que la mia; no me oigas, no hagas caso de mí!»

Y dicho esto, inclinó su cabeza sobre el pecho.

La Muerte tomó en brazos al niño, y desapareció con él llevándosele á la region desconocida.

UN CUENTO DE INVIERNO.

—Veo que lo que quieres es un cuento de duendes, Susana, dijo el padre á su jóven hermana política.

La madre dejando de bordar, esclamó:

—¡Eso es, para que toda la noche los niños estén asustados y alborotando! No me gusta eso, ya lo sabes, hermano mio. Mira, amigo mio, hazme el favor de no meterles miedo esta noche.

—Déjale que lo cuente, dijo la abuela, acompañando con el ruido del torno el chirrido de la hoguera que alumbraba á la gozosa familia, mejor que la lámpara que ardia sobre la chimenea.

—No lo contaré si no me dejais quieto, repuso el padre; pero tranquilízate, buena moza, la aventura me ha pasado á mí.

—A vos, papá, esclamaron unas cuantas voces infantiles.

Y todas las miradas se clavaron en los espresivos ojos del narrador.

—Sí, á mí; y como estoy aquí para contarlo, claro es que las ánimas no me mataron. Era en... pero el año nos importa poco, no quiero envejecerme delante de tí, querida amiga. Entonces habitábamos mi buena madre y yo una casita aislada en el bosque de Fontainebleau, á la mitad del camino de la hermosa villa de Moret, apenas conocida de los pintores que acuden á aquellos sitios á sacar vistas. Los pocos vecinos que venian á vernos en verano, se estrañaban que pudiésemos vivir en aquel desierto. Contábanse mil historias acaecidas en el inmenso bosque, lleno de elevadas rocas que parecian espectros, á cuyo abrigo se ocultaban muchas veces los malhechores. Mi madre y yo estábamos protegidos contra los espectros por su fuerza de voluntad, y no teniamos miedo de los ladrones, por lo reducido de nuestra fortuna... y acaso pensaba yo tambien, por la magnífica escopeta que habia heredado de mi padre, uno de los mejores tiradores, y guarda que habia sido del canton. Yo estaba muy orgulloso con mi destreza, y aunque en atencion á mis diez y seis años, los cuentos de ánimas y de brujas me conmoviesen mucho mas de lo que yo hubiera podido confesar, sin embargo me hacia el valiente, y habria enrojecido de manifestar el menor temor, cuando una mujer se mostraba siempre tan serena. ¡Pobre madre, siempre trabajando y nunca cansada! Las lecciones que iba á tomar á la villa todas las mañanas, en el estío, me las hacia repetir en casa en el invierno; era para mí un maestro constante. Siempre sosegada y alerta, pronta para suministrarme objetos de estudio, á variar la instruccion y los pasatiempos, mi madre animaba para mí aquella silvestre morada, y acortaba las largas noches que pasábamos, casi siempre solitarios, con sus narraciones y sus lecturas.

La madre y el hijo se miraron; el mas grandecito de los muchachos apoyó su cabeza en el hombro de la jóven; el menor se recogió á los piés de la anciana; las manos buscaron las manos, y otro calor que el de la chimenea hizo brillar las fisonomías. ¡Qué noches valdrán nunca como las que se pasan en las dulzuras de la familia! ¡Qué diversiones pueden compararse á esa dulce armonía imperceptible para los sentidos, pero que hace vibrar todas las almas!

—Ya os he dicho, repuso el narrador, que á pesar de mis fantarronadas, no estaba tan seguro de los duendes como de los ladrones: tantas veces habia oido hablar de las apariciones habidas en el bosque. La muchacha que venia á trabajar á casa todos los dias, concluyó por decirnos que queria pasar allí las noches, no atreviéndose á volver al anochecer, ¡y no era por miedo de ladrones! Me acuerdo que una noche subió á mi cuarto acometida de un terror tan grande, que toda ella venia temblando: nunca he visto una cara tan espantada como la suya, cuando á fuerza de menearme en la cama, me sacó de mi primer sueño: estaba mas pálida que un espectro. Envuelta en una manta medio parda, que hacia resaltar mas aun la blancura de mármol de su rostro, y con una luz en su mano, no dejaba un instante de temblar: algun tiempo se quedó así sin poder pronunciar una palabra, en tanto que yo la consideraba petrificado de terror. De repente alzó las manos, poniendo un dedo junto al oido, y entonces resonó distintamente un golpe sordo y profundo, luego otro, otro despues y nada mas.—¡Uno .. dos... tres!... balbuceó ella... ¡Siempre tres! Es la muerte... ¿para quién de nosotros tres?

—Para ninguno que yo sepa, dijo una voz que me hizo estremecer, y esta vez de miedo de parecer un cobarde como lo era. Aquella voz fué la de mi madre, que, habiendo sentido ruido en mi cuarto, se vistió y entró en él serena como siempre. Yo me apresuré á ponerme mi blusa, y combatiendo valerosamente los terrores de que estaba acometido, aunque á mi pesar, me dispuse á acompañarla para ver lo que era.

Pero ya no se oia nada. «Mi madre acaba de asustar al duende», esclamé; pero nuestra buena campesina, que no tenia la vanidad suficiente para neutralizar su terror, se puso un dedo en la boca, y al ver sus ojos redondos, sus cejas levantadas por una contraccion nerviosa y sus lábios caidos, en ver de echarme á reir, sentí un frio mortal en el corazon: mucha valentía necesitaba por cierto para disimular mi espanto. Mi madre me hizo una seña para que me callara, á la cual obedecí en silencio, bien persuadido de que mi voz habria desmentido mi valor afectado

Este profundo silencio no interrumido por ningun ruido esterior, tenia algo de glacial: no hacia viento ninguno, y la noche estaba oscura como boca de lobo; al cabo de un instante volvieron á resonar los tres golpes mas solemnes que la primera vez, y acompañados de un estremecimiento de la pobre criada; despues todo quedó callado.

Mi madre habia quitado la luz á la trémula mano que la iba á dejar caer, y salió lentamente, pero con paso firme; yo la seguí, y Mariana, que por nada en el mundo habria querido quedarse sola, echó á andar detrás de nosotros. La sala en donde estábamos ordinariamente, que nos servia tambien de comedor, se hallaba como siempre, y sin embargo á mí me pareció mucho mas grande y sombría que de costumbre. Mi madre se detuvo á escuchar á la puerta... cuando al cabo de un momento oimos un golpe mas fuerte que los anteriores, ó al menos tal me pareció, y la sensacion de la gruesa Mariana hubo de ser como la mia, pues al punto se tapó los oidos con el mayor espanto. Mi madre, que al pronto pareció titubear en la eleccion de la direccion que debia seguir, se adelantó con resuelto paso hácia una bodega que precedia á la cueva, objeto de los secretos terrores de Mariana. Esta bodega formaba una bóveda muy honda, que antes formaba parte de unas canteras abandonadas ya despues de mucho tiempo: las comunicaciones habian sido tapadas con un grueso muro, lo que no le impedia á nuestra buena Mariana el hablar á las vecinas de la aldea de los negros subterráneos de la casita aislada. En cuanto pensé en las canteras, y en la posibilidad de un peligro real y verdadero volví á recobrar mi energía, y tomando el brazo de mi madre, me fuí derecho á la puerta de la bodega que daba á la escalera de la cueva, y que estaba cerrada con un buen candado; pero despues de reflexionar en ello, quise hacer entrar á

2009 Ministerio de Cultura

mi madre en su cuarto, mientras iba yo á buscar la escopeta. Mi madre me detuvo suplicándome en voz baja que me estuviera quieto como ella y Mariana, que estaba pegada á mi madre, inmóvil y mas muerta que viva. Nada chistó en nuestro derredor; algunos minutos se pasaron así, hasta que de repente... ¡sonaron de nuevo los tres golpes!..

La buena anciana habia dejado de hilar, y con la sonrisa en los ábios seguia con los ojos al narrador; á los niños y á su tia se les habia cortado el aliento, y la criada de la casa se habia acercado tambien, y sin dejar de secar los cubiertos, prestaba el oido para saber de dónde habian salido los tres golpes que tanto habian aterrado á su antecesora: todas las miradas preguntaban:

—¿Pero qué era aquello? ¿qué era?

—Un raton cogido en la ratonera, nada mas, hijos mios. El pobre animal hacia los mayores esfuerzos para escaparse, y lograba levantar la tramoilla que le encerraba; pero como para pasar por debajo tenia que sentar en tierra sus dos patas delanteras, con las cuales levantaba la puertecilla, en el momento que lo hacia esta volvia á caer dando un golpe estrepitoso. Este sonido, que estallaba en medio del silencio de la noche, resonaba á lo largo de las bóvedas, y en el ruido prolongado que hacia tomaba un carácter estraño y espantoso.

—¡Qué cara pondria Mariana cuando vió el raton! dijo la mayor de las niñas despues de haberse reido á carcajadas: ¡cuánta vergüenza la daria!

—No; no por eso se la quitó el miedo. Las personas tan poco instruidas como Mariana se convencen rara vez de sus tonterías. Delante de mi madre nunca se atrevió á hablar del asunto; pero á solas conmigo me decia:

—Jesús, señorito, ¿con que creeis que era el raton? ¿Entonces por qué dió los tres golpes? Justamente el tercer chico de la tia Simona, el que estaba tan delgadito, murió á los tres dias que habia pasado aquello, el ¡dia 3 del mes! Además, ¿porqué habia yo de haber visto tres urracas á mi izquierda esta misma mañana? ¡No es el raton quien las hacia volar!

Como podeis presumir, yo me reia y me burlaba de estas ridiculeces; pero á pesar de que me reia debo confesar que tambien por mi parte me hallaba acometido de vagas supersticiones; no estaba tan firme como lo parecia, y á fuerza de oir á Mariana sus cavilaciones sobre el número tres, principié á participar de sus aprehensiones. En una palabra, cuando apagaba una luz encendida porque habia tres, mi madre hacia muy mal en prodigar elogios á mi economía

Por aquel tiempo un jóven que yo conocia desde la niñez, y que era pasante de abogado, vino á algunas leguas de nuestra casa á hacer un inventario suplicándome que le ayudase. En efecto, el dia señalado me puse en camino por la tarde despues de comer, creyendo que tendria tiempo de llegar, mas dió la casualidad que á pesar de que conocia bastante bien las cercanías, me perdí en el bosque. Una vez entrada la noche, cuando se halla uno solitario entre los árboles, y desconfiando de acertar con el camino, bien firme debe estar el ánimo para no esperimentar ninguna emocion. Mientras iba andando, encontré tres liebres, lo que era mala señal como decia Mariana, pero me eché á reir de la ocurrencia procurando hacer el valiente conmigo mismo Las estrellas me ayudaron por último á orientarme, y arañado por las espinas de las zarzas, llegué á descubrir una choza, lo que me infundió aliento. Por lo visto no me hallaba lejos del palacio adonde iba: al arreglar un poco mis vestidos á la luz del candil de las buenas gentes que me daban los informes necesarios, les hice algunas preguntas sobre el difunto, de cuya herencia debiamos hacer el inventario, y por cierto no me hicieron grandes elogios de su persona. Aquel hacendado, hombre muy original y casi centenario, vivia solo hacia cuarenta años con una porcion de criados sin otra ocupacion que la de cuidar de su salud. Todo lo que de él se sabia se reducia á que era un hombre muy avaro y muy egoista, por lo cual, á pesar de sus cuantiosos bienes, habia dejado muy pocos en el país que le llorasen.

El campesino, en cuya choza me detuve, me guió hasta la puerta del palacio.. Al cabo de llamar un buen rato nos abrieron, y entrado dentro me dijeron que mi amigo no podia venir hasta el otro dia, pero que habiéndoles dado parte de mi llegada, me tenian la cama dispuesta. El hombre que me dió estas esplicaciones se mostró muy político conmigo y me preguntó si queria cenar; pero como estaba tan cansado, y me supo tan mal no encontrar á mi amigo, dije que no para desembarzarme pronto de aquel criado, que me incomodaba sin saber por qué. Apenas me llevó al cuarto que me estaba destinado, me desnudé precipitadamente, y sin tomarme el trabajo de quitarme las medias, apagué la luz y me metí en la cama, quedándome al instante dormido.

A veces sucede que se vá el sueño con el ruido mas ligero, en tanto que otras no le despierta á uno un cañonazo Yo dormia como se duerme á los 16 años despues de haber andado mucho; mas de pronto se me figuró que los legajos de papeles que debia revolver con mi amigo, lo que me preocupaba en medio de mi sueño, se iban levantando uno por uno y pasaban en solemne procesion delante de mis ojos, y esta vaga percepcion de una porcion de objetos blancos que circulaba por mi alcoba, con el ruido que hacen los papeles cuando se revuelven, se fué haciendo tan clara y distinta poco á poco, que acabó al fin por despertarme.

La luna que entraba por una ancha ventana alumbraba de lleno el aposento. Estrañas figuras, envueltas en mortajas, danzaban en coro en mitad del cuarto, y estas sombras tan pronto gigantescas como enanas, sin rostros, piés ni manos, helaron mi sangre en las venas, de terror. Inmóvil y guarecido detrás de las colgaduras de la cama, veia lleno de estupor aquella danza de duendes ó fantasmas. «¡Tres! dije para mí, en cuanto me hallé en estado de pensar. ¡Son tres como dice Mariana! ¿pero y si fueran cuatro?...» Este absurdo me infundió ánimo; recobré mi valor con esta chanza.

Entonces me envolví en una sábana; me apoderé de mi baston, y elevando y bajando con él mi sábana alternativamente, reprodujo sus movimientos y me puse á danzar lo mismo que ellos.

Sin duda los espectros sabian contar, pues en el momento que se vieron cuatro en vez de tres, se marcharon con una celeridad, que no tuve ganas de imitar en mi ignorancia del sitio en que me hallaba... Ahora... adivinad lo que eran las fantasmas.

Cada cual dijo su pensamiento; pero la opinion general fué que el pasante de abogado habia querido poner á prueba el valor de su enemigo.

Desgraciadamente la chanza no era tan inocente como todo eso, repuso el padre, y hubo de terminarse con un pleito terrible, en el cual tuve el sentimiento de servir de testigo y la dicha de proteger dos pobres criaturas, una de ellas presente aquí...

Sus ojos se dirigieron hácia su mujer que los niños miraron tambien, y que se sonreia con la mayor ternura.

—Sí, queridos mios, eran vuestra madre y su hermana á quienes querian desheredar, hijas las dos de la honrada criada y enfermera del difunto, el cual como carecia de herederos directos habia dejado en su testamento la propiedad del palacio que habitaba á la digna mujer que habia prolongado su vida treinta años mas con sus esquisitos cuidados. Un primo, que era el heredero de la pingüe fortuna del difunto, ambicionaba tambien aquel palacio, y aprovechándose de la envidia de los demás criados, habia dispuesto una porcion de necedades para meter miedo á los crédulos y alejar á los que quisieran comprar la posesion, de cuyo modo el avariento colateral creia le cederian el palacio por un poco de pan. El hilo que guió á mi amigo el pasante de abogado en el descubrimiento de esta tramoya, fué precisamente la burlesca aventura que acabo de contaros.

LA MANO DE MI MADRE.

¿Por qué os admirais, jovencitos, al ver mis cabellos blancos? Tambien á vosotros os saldrán las canas con los trabajos y los años.

Antes, fuí jóven como vosotros; como vosotros tuve una madre que velaba á la cabecera de mi cama, que enjugaba mis lágrimas con sus labios, que me enseñaba á balbucear las primeras sílabas.

Y cuando llegaba la noche me hacia poner de rodillas á su lado, y poniendo su mano sobre mi cabeza, oraba, de rodillas tambien, y oraba por mí.

Y en tanto que sentia su mano sobre mi frente, volvia á ver los ángeles con sus alas desplegadas, y me parecia habitar aun el mundo radiante de donde habia bajado.

Pero llegó un dia terrible, un dia en que me separaron de ella, un dia ¡ay! en que murió.

Me lo dijeron, pero no lo comprendí; cogí una rosa blanca, y me deslicé en su aposento. Mi madre dormia con un sueño estraño, y por primera vez sus lábios no se abrieron para responderme.

Aquella noche me arrodillé tristemente y me puse á rezar. Su mano no descansaba ya sobre mi frente, y sin embargo la sentia aun; pero en vez de los rostros radiantes de los ángeles, veía la pálida y descompuesta fisonomía de mi querida madre.

Los años pasaron rápidamente, y crecí en medio de una salvaje y caprichosa independencia; luego me maltrataron mucho las pasiones y me quedé abatido hasta el suelo por el huracan Pero en medio de la calma de las noches sentia el contacto de aquella dulce y poderosa mano y oraba y lloraba sin cesar.

Con la juventud llegaron los atractivos y los escollos del placer; pero cuando estaba al borde del abismo la mano de mi madre me detenia en él.

Como antiguamente, me parecia que aquella mano enredaba en mi cabellera, y una voz lejana me decia:—Hijo mio, ¡guárdate de caer; no peques contra tu Dios, contra tu madre!

La edad ha debilitado mi memoria; me ha velado los objetos y embotado los sonidos, pero aquel sagrado canto ha permanecido presente como el primer dia; en mis cabellos blancos por los hielos de los años siento aun la mano bienhechora de mi madre.

Y cuando al traspasar el oscuro pasaje de la tumba, entrevea el cielo, la mano de mi madre me guiará hácia ella y hácia Dios.

DE LA CONVERSACION.

La conversacion es sumamente útil para instruirse; los pensamientos puramente interiores no son bastante sensibles.

Aunque es verdad que uno conversa consigo mismo, sin embargo se habla mucho mejor dirigiéndose á otro. La idea de que nos oyen nos incita á poner mas cuidado en lo que decimos; en una palabra, la presencia de un oyente suministra pensamientos y los sostiene.

El mejor medio para formar el espíritu es la conversacion, porque lo que se lee se olvida fácilmente, y solo se sabe cuando se ha dicho.

LOS DOS MUNDOS.

Dos mundos hay: en el uno se vive poco y se sale de él para no volverle á ver nunca jamás; en el otro se entra bien luego para nunca salir. El favor, la autoridad, los amigos, la elevada reputacion, los muchos bienes, sirven para el primero; el desprecio de todas esas cosas sirve para el segundo: elegid.

MAXIMAS.

Vivimos con nuestros defectos como con los perfumes que llevamos encima; ya ni siquiera los sentimos, y solo incomodan á los demás.

Las sentencias son agudos clavos que fijan la verdad en nuestra memoria.

Antes de arrojarse en el peligro, se le debe prever y tener miedo; pero cuando se está en él, no hay mas que hacer que despreciarle.

He conocido hombres dotados de buenas cualidades, muy útiles para los demás, y sin utilidad para sí mismos, lo mismo que un reló de sol en la fachada de una casa, que indica las horas á los vecinos y á los transeuntes, pero no al propietario.

La rectitud de corazon, hija del razonamiento, es la fuente principal de la exactitud de la inteligencia: un hombre honrado, casi siempre piensa con exactitud.

EL GRANDE ÓRGANO

DE LA IGLESIA DE SANTA MARIA EN LUBECK.

Durante todo un decenio hiciéronse en Lübeck los esfuerzos necesarios para dotar á la iglesia de Santa Maria de aquella ciudad de un órgano que rivalizar pudiera dignamente con el que antes habia en el propio templo; mas opusiéronse mil dificultades y obstáculos, los cuales no superaron por completo hasta el año de 1851, en cuya época se procedió á la ejecucion del proyecto, confiando la construccion á Juan Federico Schulze en Paulinozele. Esta jigantesca obra se halla definitivamente concluida. Schulze se ha creado con ella un monumento imperecedero, envolviendo un testimonio incontestable del génio eminente de su constructor. Para formar una idea del mérito culminante de este magnífico instrumento, en cuanto á sus voces, desde el piano mas profundo hasta sus tonos de mayor fuerza, es absolutamente necesario haberle oido.

Cuenta el órgano cuatro teclados y dos pedales; doce fuelles principales de diez á cinco piés, de los cuales cuatro dan aire al primer pedal y á la máquina pneumática, los otros al segundo pedal. Los primeros fuelles suministran 36 grados de viento, y los últimos 34: dos fuelles dan aire para el tercer teclado con 28 grados y el cuarto con 32; los 54 pequeños fuelles á la máquina pneumática, puesta en comunicacion con la máquina principal, con lo cual resulta una facilidad para tocar, no conocida hasta ahora en órganos de grandes dimensiones. Los cañones todos estan bruñidos y el estaño es de seis onzas. Los de madera son de pinoabete, sin nudo alguno, pintados por fuera de un color claro y por dentro tienen unos y otros una capa de laca. El cuarto teclado se halla dispuesto para el *crescendo* y el *decrescendo*.

LOS SEPULCROS DE LOS REYES DE JUDA.

Los sepúlcros de los reyes de Judá se encuentran en el fondo de la llanura que se estiende al Norte de Jerusalen. Estos sepúlcros subterráneos, sin ningun aparato esterior, sin cipreces, sin fuentes, parece que han sido colocados de intento fuera de la vista de los hombres, como para demostrar al viajero que penetra hasta ellos toda la vanidad de las pompas mundanas. Cuando los pueblos todos del Oriente cubren al menos con una piedra blanca las cenizas de sus muertos, la tumba de los reyes de Israel la cubre solo un polvo ceniciento y monótono, como todo aquel país desierto y solitario, en donde parecen concluidos los destinos, en donde la naturaleza ha muerto antes de tiempo.

Una entrada abierta á pico perpendicularmente en la piedra viva, parece haber servido siempre de vestíbulo á aquellas fúnebres bóvedas. Por el lado de Oeste se vé un hueco ó nicho muy profundo, elegantemente adornado con ligeras esculturas, en las que hay caras de niños con gruesos carrillos y racimos de uvas atados con guirnaldas de flores; y al final de este hueco, por la parte de Levante, se halla situada la puerta de los subterráneos. A pesar de los hundimientos que obstruyen el paso, la abertura es todavía bastante ancha para que pueda entrar por ella un hombre arrastrando, y recorrer en seguida, provisto de un hachon de resina, aquellos cuartos de piedra azulada, silenciosa morada de los reyes que dominaron en todo el territorio que se estiende desde las orillas del Eufrates hasta las fronteras de Egipto. Aquellos retiros se han convertido en asilo de murciélagos, que la luz pone en movimiento, y parece que salen de aquellas murallas inmóviles para formar un círculo fúnebre, cuyas sombras, reflejadas en la piedra, mezclan la agitacion con las ideas de la muerte y de la nada.

Los hebreos, á ejemplo de los egipcios, embalsamaban los cadáveres de sus príncipes, pero se contentaban con enterrar á la gente del pueblo, *profanum vulgus*. Asa, rey de Judá, estuvo espuesto al público en una cama imperial, y exhalaba despues de su muerte un olor delicioso de mirra y aloés. En cuanto á las ceremonias fúnebres se diferenciaban muy poco de las que hoy observan aun los pueblos del Oriente. Ya en tiempo de Abner se veian mujeres vestidas de luto alrededor del catafalco dando gritos de desesperacion; lloronas de oficio que iban gritando, gesticulando, ahullando, llenas de dolor á precio fijo, y desgarrando con las manos trapos viejos. Alguna vez se cantaban tambien cánticos que componian la oracion fúnebre del difunto: David escribió el elogio de Saul, y Jeremías dijo una lamentacion sobre los restos de Josías.

Pero es cosa singular que este último recuerdo depositado sobre una tumba que no debia abrirse jamás contaminaba á todos los que habian concurrido á él. Nada de religioso tenia esta ceremonial para el pueblo, sino que era como un acto profano, y se creía que las emanaciones del cadáver seguian á los que no se habian purificado á la vuelta: los sacerdotes no podian asistir sino á los funerales de sus parientes. De este modo se unió á la idea de la muerte algo de odioso y sacrílego: cuando Josías quiso abolir la idolatría hizo quemar los huesos de los falsos sacerdotes sobre los altares de los ídolos para inspirar mas horror.

Al duelo ó luto entre los israelitas acompañaba siempre el ayuno: no comian sino despues de puesto el sol, y entonces únicamente pan, agua y legumbres. Se encerraban en sus casas, sentados ó acostados en ceniza, sumidos en profundo silencio, y no alzando la voz sino para gemir ó cantar salmos de muerte. Este duelo duraba siete dias; solo Moisés y Jacob fueron los únicos por quienes se prolongó mas.

Los pueblos antiguos no cuidaban como nosotros de contener sus emociones: en la alegría cantaban y bailaban en público; en la tristeza lloraban, se afligian en voz alta, hasta que su dolor se iba cambiando en suave y pensativa melancolía; en la cólera, en fin, se abandonaban enteramente al sentimiento que afectaba su alma, y se llenaban de injurias con infinito placer. Sabido es que Aquiles no perdonó ni aun al rey de los reyes.

El carácter de los pueblos varia diariamente, y los hebreos, sin embargo, parece que han conservado hasta nuestros dias todas las ideas de los primeros tiempos. Desterrados en medio del universo, se reunen en una sola familia, conservando sus antiguas creencias, sin heregías, sin apostasías: todavía son

2009 Ministerio de Cultura

os hijos de Salomon muy poco cuidadosos de lo presente, y esperando como siempre con grande ánsia el porvenir. Todavía son aquella nacion que necesita promesas, profecías, columnas de fuego ó de humo, que la guien por el camino de la vida, y quimeras que la consuelen. Ellos se agitan alrededor de sus sepúlcros, y en medio de su eterna desgracia, depositan sobre una piedra fúnebre esperanzas de felicidad y de júbilo. Sin duda hay convencimiento en esta fé, que tantos males no han podido destruir.

Este puñado de hombres, cuya existencia es tan agitada, esta nacion cuyo pensamiento está siempre fijo en lo futuro, se esfuerza para sacar de misterios ya cumplidos otros misterios nuevos; Israel se apura, se atormenta infinito en medio de un pueblo impasible. El musulman que mira con desprecio la vida y deja al profeta el cuidado de penetrar los misterios de la muerte, no conoce acá abajo sino las horas de la oracion: no cree tener secretos que profundizar, ni verdades que aclarar; para él no es temible la muerte, vá unida siempre á todos sus pensamientos, y cuando la voz del iman anuncia el fin del dia, el turco vuelve lentamente á su casa sin cuidarse del dia de mañana.

Los sepúlcros de los sultanes no están ocultos, como estos á la vista del pueblo; sus ricos catafalcos ostentan su ligera pompa al lado de un bazar, en un edificio elegante y gracioso, lleno de ventanas que dejan ver á todos este cuadro de las cosas concluidas.

Los turcos de Jerusalen tienen tambien su lugar destinado para sepultura; pero al mismo tiempo que los judíos corren á enterrar sus muertos en lo hondo del valle desierto y hasta bajo los tristes peñascos del Acéldama, el epitafio dorado del musulman brilla al sol en la llanura, y sobre el montecillo de Jeremías, que es el único que conserva alguna verdura.

Cuando yo visité los sepúlcros de los reyes, se enseñaban á corta distancia montones de piedras y rastros de sangre, porque aquellos sitios habian sido, tiempo antes, teatro de una de las venganzas que provoca el fanatismo, y que despierta de cuando en cuando las antipatías de los pueblos. La hija de un rabino, seducida por un jóven musulman, habia abandonado por él la casa paterna, y desoyendo la voz de la sangre y el amor de la religion que debian separar eternamente á uno del otro, sacrificaron con júbilo en un arrebato de amor el mundo y la eternidad. La idea de la maldicion comun los unió estrechamente. Ocultos en una aldeilla miserable del valle de Terebinto, lograron al principio burlar las pesquisas de sus padres y de sus sacerdotes; mas descubierto al fin su retiro, y reducidos á buscar un asilo lejos de los hombres que los habian vendido, se ocultaron en los sepúlcros de Judá. Allí, estos dos séres tan frágiles, anatematizados ambos, volvieron á encontrar en su aislamiento algunos de los goces del corazon que valen por sí solos un mundo; pero muy pronto debia concluir su sueño; los hombres para quienes la naturaleza no es nada, cuando se despierta en ellos el orgullo y el ódio, se aprestan á reclamar una cruel espiacion.

Concluíanseles sus provisiones, y les fué preciso comprar un cordero, que asaron en una noche muy oscura, y en el punto mas retirado del subterráneo. Con esto les quedaba aun algun tiempo de amor, porque cuando un desgraciado llega al último grado de desesperacion, salta todavía de gozo si logra retardar su hora; y aunque este triunfo no dura mas que un momento, es al fin el último de la vida. Entretanto, el pastor que les habia vendido el cordero y á quien habian comprado su silencio, fué corriendo á Jerusalen y vendió su secreto. Los dos amantes sorprendidos en su asilo intentaron huir, mas ya no pudieron: el musulman, conducido por un genízaro, fué encerrado en la cárcel, donde se le debia imponer el castigo de su falta, sin quitarle por ello la esperanza de ser perdonado; la jóven, arrastrada al medio del campo, sucumbió bajo una nube de piedras, y sus miembros fueron arrojados á los perros.

En aquellas bárbaras regiones son hoy las mujeres lo mismo que eran en otros tiempos; víctimas seductoras, agobiadas con una eterna esclavitud, y separadas de todas las delicias y de todas las distinciones de la vida. Todavía por cierto me acuerdo de la mirada de aquellas hijas de Israel, cuando cubiertas con un velo desde los piés á la cabeza, se paseaban los dias de fiesta formadas en grupos por el valle de Josafat, sin atreverse apenas á mirar al estranjero, que sentado entre las ruinas de la ciudad y los sepúlcros de sus padres, meditaba sobre las desgracias de Sion. Muy raros eran para ellas estos momentos de libertad facticia, en que sin dejar sus trages de servidumbre, bajaban á paso lento al valle del juicio, para ir á respirar una atmósfera menos cargada en el pozo de Noemi y en la fuente de Siloe.

Allí hay tambien sepúlcros abiertos á pico en la piedra viva, á los cuales ha sido preciso dar un nombre, aunque no tienen ningun carácter, ni recuerdan ninguna época á menos que no se quiera ver en ellos algunos rastros de la escuela egipcia: el sepúlcro de Zacarías termina en forma de gorro chino, el de Absalon en pirámide. Detrás de estos groseros monumentos se alza la montaña del Escándalo que prolonga la de los Olivos, desde cuya cima se descubre el mar Muerto, el Jordan y las soledades de Jericó.

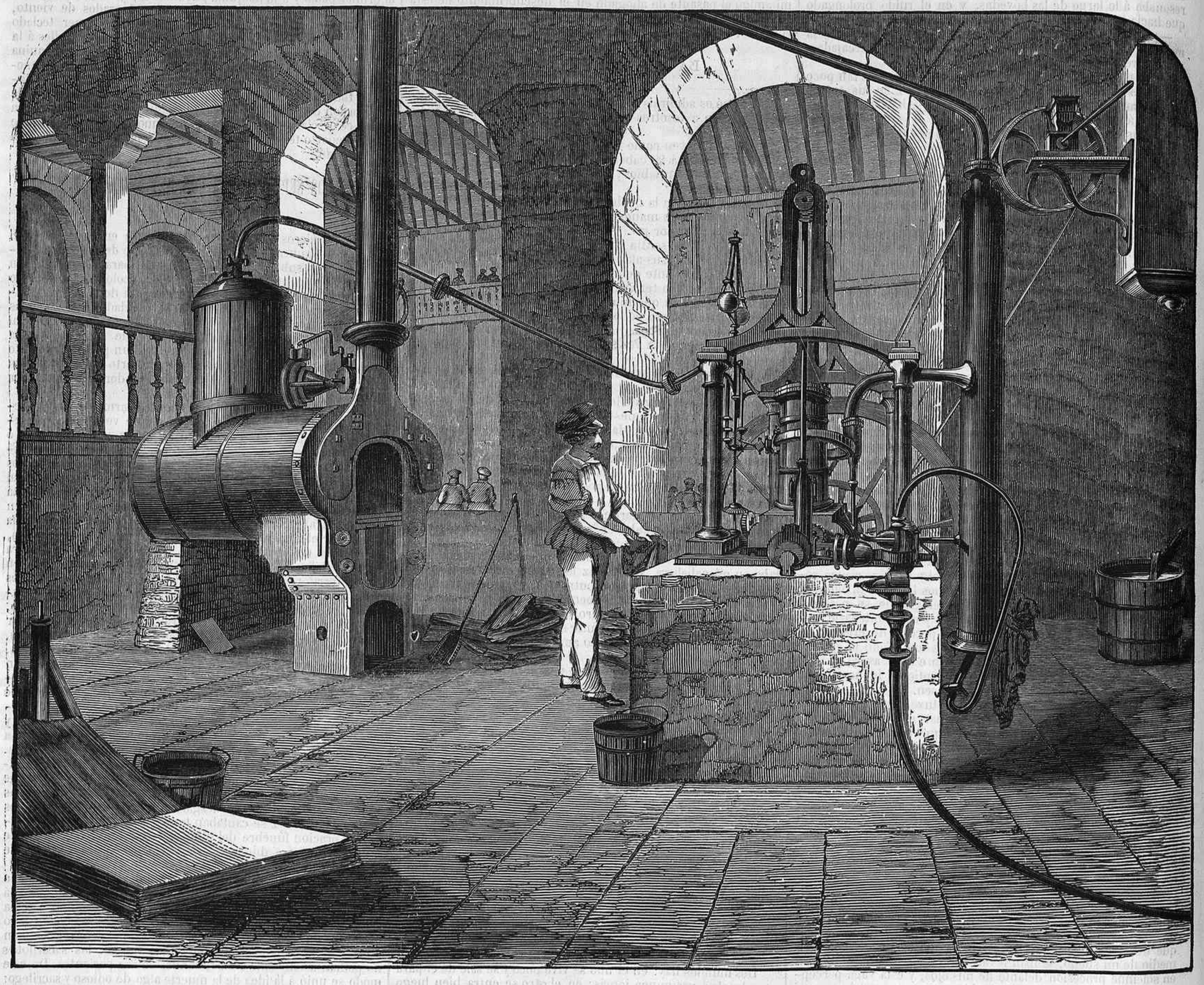
El fondo del valle está cubierto de piedras blancas que marcan las sepulturas del pueblo réprobo: los judíos de todas las partes del mundo vienen á Jerusalen para morir allí. ¡Qué terquedad la de esta nacion, á la que no han podido abatir tantas desgracias y persecuciones! Exhalan su último suspiro pronunciando las palabras de David, y descansan despues para siempre junto á los sitios en donde existió aquel templo, de que ya no queda piedra sobre piedra. Entre los hebreos de Jerusalen hay la creencia de que el dia del juicio resucitarán al sonido de la trompeta cuarenta años antes que los que han muerto en tierras estranjeras.

Parece cierto que David no fué enterrado en el panteon de los reyes, y en la ciudadela se vé una torre ruinosa donde fueron depositadas sus cenizas. El Bim-Bachi, gobernador de la fortaleza, enseña respetuosamente en el hueco de una vent na un catafalco cubierto con un paño encarnado que cubre, segun dicen, el sitio en que se apoyó para morir el rey profeta.

Para volver á la ciudad se atraviesa la llanura donde se acampó Godofredo de Bouillon, y se saluda al paso la antigua torre angular de que se apoderaron primero los sitiadores: desde allí se llega á la puerta de Damasco, y entrando en la Via-Dolorosa, se vuelve al convento de San Salvador, situado á algunos pasos del Monte Calvario.

Jerusalen conserva todavía, al menos en la apariencia, algunos restos de su antiguo esplendor. Sus murallas y sus cúpulas le dan cierto aspecto de fuerza y majestad, pero este engañoso aparato sirve solo para que sea mayor el contraste con la miseria y desolacion de los descendientes de Israel.

F. DE B.



Máquina de vapor y motor de las máquinas de LAS NOVEDADES y LA ILUSTRACION.

Impreso en las prensas mecánicas de vapor de LA ILUSTRACION y LAS NOVEDADES, calle del Barco, núm. 2.

2009 Ministerio de Cultura